



Tesis de licenciatura

**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

Facultad de Psicología

Psicología Social

**Interacción e intersubjetividad como parte de la
conformación realidad social**

Fabián Medellín Baños

Director

Pablo Fernández Christlieb

Asesor

Patricia paz de Buen Rodríguez



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicada a mis muertos, quienes ya no están acá;

Abuelita Chelito (Consuelo Armendáriz Rodríguez)

Tía Conita(Consuelo Lugo Barbachano)

Abuelito Lugito (Eduardo Alberto Baños Lugo)

Tío Memo (Guillermo Librado Medellín Solorio)

ÍNDICE

Introducción	6
1. La intersubjetividad de humanos.	
2. La intersubjetividad sociedad.	
3. Individuo y realidad social.	
4. Consideraciones.	
5. Síntesis.	
6. Aclaración.	
1. Conformación social	12
1. Postulados del inicio de la sociedad.	13
Posturas y objeciones; La postura sociobiológica. Objeción. El medio ecológico como generador de una sociedad humana (la socioecología). Objeción. La postura sociomaterial. Objeción. Observación conclusiva.	
2. La sociedad.	19
Factor indivisible del humano; Factor social y experiencial del otro según G. H. Mead. Factor social y socialización según L. S. Vygotski.	
3. El orden social.	22
Su posible génesis; Orden social. La génesis de los espíritus de Mead. Interacción gestual. Símbolo significante. Unión de espíritu y gesto significante. Observación conclusiva. Operaciones con signo.	
4. La sociedad antecesora.	28
El orden social; Previo orden social. Posición y ordenación humana.	
2. Construcciones de sentido social	31
1. Principios de realidad e interacción.	32
Piezas maestras de interacción; El sentido. Externalización, objetivación, internalización. El mito y el pensamiento espacial. La colectividad del mito. El mito crea hábito.	
2. La institución.	39
Fundación y funcionamiento; La cultura. El conocimiento y la información. La institución histórica.	

3. Interrelaciones subjetivas.	45
El sentido común; Como hacer una institución. La tipificación recíproca. La institución típica. La sedimentación. Los universales. Los universales como problemas.	
3. Elementos de sentido e interacción social	53
1. El dinamismo humano.	54
Ritos y rituales actos y acciones; Definición de rito y ritual. Base arcaica. Los rituales. Lo convencional. Acerca de el ritual y la convención. La acción y el acto según Schutz A. Movimientos-expresiones-acto-acciones y episodios según Harré R. La acción y los actos.	
2. El teatro humano.	62
Los papeles sociales; Teatro, evento análogo. El actuante. La actuación. El escenario.	
3. Principales actividades de hombres de mujeres.	68
Esenciales actividades; Prácticas expresivas y expresiones prácticas. La expresividad pública. Los rituales de respeto y desprecio. Observación conclusiva.	
4. Conclusiones	73
1. La conformación social.	74
Interacción-Intersubjetividad-Realidad; Tipos de interacción y realidad. La intersubjetividad.	
2. Sumario.	77
Capítulo primero. Capítulo segundo. Capítulo tercero.	
3. Reflexiones: Cambio de realidad social.	81
Los cambios de la realidad; Cambio de orden. Cambio histórico cultural. Las sociedades y sus cambios. El ritual de reputación como parte de cualquier sociedad. Distintos significados del mismo objeto cultural. La representación social, el sentido del concepto. La convención parte media de los intercambios sociales. Individuo y colectivo. El factor oposición. Notación social.	
Referencias Bibliográficas	92

INTRODUCCIÓN

Bienvenidos; el objetivo primordial de la presente investigación es dilucidar los agentes por los que se genera una dinámica de interacción social humana que permite realidades sociales. Los agentes que describiré son en gran parte los apoderados de los cambios constantes de la historia humana y son también los componentes principales de interacción e intersubjetividad. Al cambiar los significados con los cuales la población entiende la realidad, se reforma la realidad, sin embargo, no describo los artilugios que hacen funcionar a los cambios, me refiero a los elementos primordiales que posibilitan la mudanza de una realidad; Parece ser que ellos se encuentran en un porcentaje significativo en las usanzas más comunes de actividades practico-expresivas y que la realidad cambia lenta e infatigablemente, ya en un estudio más avanzado, indagaré acerca de estos elementos primordiales.

La realidad humana se suscribe de muy distintas formas, y no puede aún aislarse en interrelaciones de constructos, que quieren etiquetar la mecánica –si es que existe- de la dilucidación de una realidad humana. Las posiciones acerca de la formación de una realidad humana son demasiadas y las disciplinas que han concretado una postura también son bastas, por lo que, este trabajo lo he escrito desde la mira de la psicología social a según mi perspectiva. La constitución o revelación de la realidad humana corresponderá con agentes varios, algunos de estos, los más significativos, serán descritos aquí. Por tanto, la realidad que estudiaré es aquella que tiene que ver con las interacciones sociales y con las conformaciones subsecuentes de las sociedades humanas, realidad que no se encuentra aparte sino que es producida e incluso definida por las interrelaciones sociales y sus constantes productos socioculturales.

Los agentes que forman parte en las descripciones que daré serán vistos como elementos, componentes y conectores de interacción, sustentadores de un mundo social que ostenta una realidad. Como toda interacción social de índole endo y exo grupal o transcultural tiene incluido un medio intersubjetivo que permite la conformación constante de diversas significaciones culturales, es necesario entender que es la intersubjetividad. Para comprenderla a continuación procuraré una descripción concisa, necesaria para abordar las categorizaciones que daré posteriormente a lo largo de esta tesis.

1. La intersubjetividad de humanos

Lo subjetivo es algo que varía en su significado, la filosofía establece a lo subjetivo como nominativo de un humano. El carácter más evidente del ser humano es su calidad de pensamiento subjetivo que aunado a la interacción humana hace intersubjetividad, es decir, un intercambio de las formas subjetivas de cada participante de la interacción. Marc E. y Picard D. (1992) consideraron que la interacción humana no sólo es un intercambio de acciones físicas sino un intercambio de acciones subjetivas, la comunicación de las conciencias y la construcción de éstas, por lo que escribieron lo siguiente, <<La intersubjetividad no solo es la comunicación entre dos conciencias: es, fundamentalmente, el proceso por el cual estas conciencias se construyen y acceden al sentimiento de su identidad>> (p. 59). Fernández P. (1989), en una reexposición expresará que no es conciencia sino interconciencia que se encuentra entre los sujetos facilitando la comunicación. La idea de intersubjetividad engloba a todo individuo cultural en cuanto a su función socializante ya que desde los inicios de la vida infantil es intermedio de acceso a la información y el conocimiento de común uso, promovidos por la transición histórico-cultural de una sociedad dada. La existencia de una sociedad cultural, fija un carácter de intercambio y cambio de normalizaciones sociales dentro del medio que es la vida cotidiana. La formación de la noción de una cultura habitual o bien de una realidad común, es dada por los cambios de acciones subjetivas que promueven a la vez el desarrollo de lo habitual. Al respecto de lo subjetivo, es común que según el propósito o la perspectiva que el individuo tenga para con un objeto social devenga el significado que éste desprende, en otras palabras, los objetos culturales no contienen las mismas significaciones ni están hechos para la satisfacción de acciones predeterminadas completamente. Por tanto, la acción objeto-subjetiva que un humano emita con respecto a otro humano podrá ser entendida de distintas maneras, la sociedad vista así contendrá tantos más significados que objetos, pero tenderá a la cohesión y al sentido común. Los intercambios subjetivos entre humanos fomentarán el avance -ya reglamentado por intercambios previos históricos- de las nociones de cultura cotidiana, en una realidad que sufre cambios realizados por la cantidad de símbolos y de significados en usanza, con los que se cuenta. Aún así, estos intercambios facilitarán la habituación y la rutina, eventos de suma importancia en la conformación de un medio social. Los símbolos y significados de una cultura cotidiana serán dados por los actores, sus pensamientos y acciones en un plano constantemente intersubjetivo. Es muy probable que la capacidad de diversificación subjetiva radique principalmente en las dotes reflexivas y autoconscientes del humano.

2. La intersubjetividad sociedad

La intersubjetividad es un apartado como invisible con la cantidad de significados actualizados por sobre ideas existentes en un medio, permitiendo que se cree, recree y acontezca la realidad. La gran mayoría de las inscripciones de un orden social indistinto, se encuentran amontonadas en un medio intersubjetivo y el ser humano sin notarlo completamente, lo usa. Ambas instancias juntas (intersubjetividad e interacción), son como una forma –o sea un conjunto- que crea y recrea en parte, con aparente constancia, una realidad social. Esta forma contiene muchas cosas (símbolos, signos, significados, lenguaje, etiquetas; cultura e historia; Incógnitas-respuestas; conceptos, ideas, actitudes, conocimientos, etcéteras.) y justamente conforma una parte de la realidad. O sea, este espacio invisible es el lugar al que se puede acudir en cualquier momento del conjunto interactivo y como es usado por la conciencia humana se puede ver como una interconciencia que se halla por encima mismo de los participantes de la interacción dada, pues contiene las normas para iniciar el juego de la interacción social. Fernández P. (1989) escribe que la interacción propiamente es un proceso de creación e intercambio de significados y en si la comunicación de símbolos, se haya alrededor del individuo y por si sola es vacía pues las concepciones de la realidad son de esencia individual; La capacidad de comunicación es lo que importa y vale la comprensión de acontecimientos y experiencias. Ya metodológicamente sus componentes son objetivo, subjetivo e intersubjetivo. Para él, la intersubjetividad es un sistema de intercambio, expresión e interpretación de símbolos, una creación de realidades sociales. Es un sistema que explica las formas en que los símbolos y sus significados se crean, se mezclan, se transmutan, se sintetizan, se trastocan y desaparecen. La intersubjetividad mantiene sus propios códigos, lógica, símbolos, genera su propia comunicación y se reproduce a partir de sí misma; En cierta manera es autosuficiente y puede elaborar su propio conocimiento.

3. Individuo y realidad social

La relación dada entre individuos y realidad social es bidireccional, los individuos manejan los signos y significados propios de su realidad social y los intercambian en interacciones lingüísticas ocasionando que muy paulatinamente se perfilen nuevas realidades o significaciones. Esta colaboración bidireccional, por el lado del individuo es su carácter de intervención en el medio y por el lado de la sociedad es su imposición de lo que existe. Los intercambios de acciones y significados harán constantemente formas de realidad, las afiliaciones que hagan los sujetos sustentarán los

significados, aunque anterior a las interacciones exista un mundo social que sobre pase a todo individuo, o sea, que los mundos sociales pretéritos ya han dejado las formas en que se percibirá a la realidad y los instituidos la reafirman, la reaniman, la refutan o la suprimen. Por lo que, los desajustes y ajustes de una realidad social serán medidos sobre la contribución humana de la sociedad a la que se pertenece, se trata aquí de un formación de conceptos constantes con un hábito de cambio temporal y relativamente invisible; Si es que no le acontece la influencia de factores de información externos que no estaban previstos, como guerras, invasiones o desastres naturales. Es posible que el avance de las realidades sociales se de en el punto intermedio de la interacción entre lo interno de los individuos y la exigencia externa de los medios sociales que le perfilan, la intersubjetividad. De ser así, de este espacio intermedio será de donde se substraen las normas y conjuntos posicionales de la realidad socio-cultural.

4. Consideraciones

La intersubjetividad que estudiaré es parecida al concepto universo simbólico de Berger P. y Luckmann T. (1968) que conciben como <<la matriz de todos los significados objetivados socialmente y subjetivamente reales; toda la sociedad histórica y la biografía de un individuo se ven como hechos que ocurren *dentro* de ese universo>> (p. 125). Mi análisis de intersubjetividad se corresponde con el tipo de intersubjetividad descrita en el segundo punto de esta introducción.

La investigación documental siguiente describe a grandes rasgos los factores que conforme a la educación universitaria que he recibido, considero que forman parte de la creación de una realidad social humana. Si bien no son los únicos factores pues la realidad contiene diferentes acepciones, mi estudio contiene una perspectiva psicosocial y es además una culminación de un periodo educativo para mí. La amplitud del objeto de estudio de mi tesis conlleva conceptos que por si solos exigirían investigaciones completas, sin embargo, he recurrido a explicaciones breves de estos conceptos para lograr direccionar el enfoque de mi tesis, que es, cómo los seres humanos usan las formas de interrelación subjetiva (tales como: gestos significantes y signos signativos (signatums), sentidos sociales y comunes, instituciones, mitos, ritos y rituales, acciones y actos, escenarios, tipos de actuaciones, etc.), de modo escasamente consciente, que les permiten el dinamismo de su realidad. O sea, la colaboración de la interacción e intersubjetividad propiamente humana en la creación y recreación de una realidad, vivida y compartida por quienes acceden a ella como legado y como involucramiento directo en su manufactura.

5. Síntesis

En el primer capítulo explicaré tres postulados que quieren explicar la base de las sociedades humanas, cómo el ser humano es indivisible de un medio social y cuáles son las formas de la interacción que posibilitan su creación del medio. En el segundo capítulo expondré las formas de pensamiento mítico, el sentido social, las instituciones sociales que son generadas de antemano por antepasados y que se regeneran progresivamente por medio de los hombres y mujeres instituidos, la tipificación recíproca, la sedimentación y los universales. En el tercer y último capítulo escribiré acerca de los ritos y rituales, convención, distinciones acto y acción, analogía teatro-sociedad, actuaciones, escenarios, actividades práctica y expresivas, y rituales de respeto y desprecio. Para consumir -como toda tesis-, con las conclusiones que sustraigo del trabajo.

6. Aclaración

Para dar inicio al estudio se debe dar por establecido que el ser humano construye su realidad principalmente por medio de la interacción humana, parte primordial de investigación de la psicología social¹ a la que le viene incluida una intersubjetividad. Por lo que, en los capítulos siguientes siempre que escriba acerca de la interacción, en un sentido justificado hablaré también de una intersubjetividad dada la información anterior. La incumbencia de este trabajo es mayormente con el tipo de interacción que ocurre en toda sociedad que ostente normas de dominio público, por tanto doy por entendido que la interacción es un fenómeno que ocurre entre individuos de grupos reducidos que se comunican, locutor, interlocutor y observadores. Interacciones que se encuentran a la vez normalizadas en su mayoría por las formas de interacción social masiva que describiré.

La principal vía de la comunicación intersubjetiva es el lenguaje, <<Apel asevera que la comunicación... es dimensión intersubjetiva del lenguaje>> (citado por Sarabia, 1983, p.87, recitado por Fernández P. 1989, p.6). En el lenguaje deviene la interrelación de las conciencias siempre de índole intersubjetiva. Saber que el lenguaje permite la interacción simbólica es de suma importancia

¹ Según Morales F. (1994, p.33) <<La psicología social se encargara, por una parte, cómo se inscribe la realidad social en el individuo, de qué modo este se la representa. Y por otra parte, resulta de un proceso de elaboración y transformación que esta en función de las propias capacidades psicológicas del individuo >>.

para mi estudio, pero en él no se hablará de la influencia lingüística en las manifestaciones de interacción subjetiva, por tanto no se dará pie a estudios de análisis sintáctico ni conversacional. Aunque sí es importante puntualizar lo que según Harré R. (1979) las reglas sintácticas del lenguaje parecen representar, «un tipo de sedimentación histórica de la experiencia en el lenguaje» que «permite un emparejamiento claro entre el uso el lenguaje y la acción» (p. 75). Para él, la adecuación social se corresponde con una buena formación lingüística.

Dado a que la temática de esta investigación no es el paralelismo lingüístico que concurre con la interacción ni tampoco la analogía de la estructura lingüística con el orden social, doy por sentado: que la mejor vía de la interacción subjetiva es el lenguaje, que las principales formas en que se etiqueta a la realidad devienen en él y que las acciones que se entrelazan en la sociedad están en cierta medida por él conformadas. Así mismo, es importante señalar que en las consideraciones de interacción subjetiva, tomo en cuenta términos como el *si mismo* (mi mismo y yo mismo) y el *los otros generalizados* de Mead (1932), el *nosotros* y el otro de Schutz (1962) y los motivos subjetivos propios de cada sujeto, pero no los describo a fondo pues no son parte de mi estudio. Mi propósito no es analizar el fenómeno de interacción *cara a cara* visto como casos personales de interacción sino describir factores macros de interacción que también afectan a todo ser humano social. Por mi parte temas como esos serán postergados a estudios de postgrado.

Mi tesis además de ser documental, retoma posturas y términos que a mi ver describen bien a bien lo que forma parte indispensable de la destinación humana, o sea, del cómo se logra la realidad y de qué se hace en ella. Es importante aclarar que la investigación presente me ocasiona preguntarme por los factores de cambio de las realidades, a manera que la incógnita principal que conlleva esta investigación a pesar de no ser resuelta es iniciada por la misma. La iniciativa de conocimiento que expongo se refiere a el cómo cambian las realidades sociales, sin embargo para dicha iniciativa no he elaborado una investigación consistente, por lo que en conclusiones sólo daré un acercamiento.

Capítulo 1

CONFORMACIÓN SOCIAL

En este capítulo, describiré la forma más probable en que empezó a generarse la conformación social de individuos y medios, definiré a la conformación social como parte primordial de la formación de hombres y mujeres. Y procuraré un cuadro cardinal del funcionamiento de la interacción humana y entonces social, que me permitirá describir en los capítulos siguientes las vertientes de la interacción y sus componentes.

1. POSTULADOS DEL INICIO DE LA SOCIEDAD

A continuación enunciaré tres postulados que tratan de dar cuenta de los principios que ejercieron supremacía en la conformación de una sociedad humana. Describiré la postura primeramente y luego las objeciones que se han ido dando de cada una, con el pasar del tiempo y de las investigaciones. Mi intención es destacar mediante la descripción de éstas posturas y sus objeciones, como es posible que haya comenzado a generarse cualquier sistema social.

Posturas y objeciones

La postura sociobiológica

La teoría sociobiológica del hombre comprende las características siguientes: el ser humano es animal por las *leyes de la descendencia*², es decir, por las mutaciones progresivas de cualquier especie que determinan constituciones biológicas. No obstante, no ejerce esta animalidad tal cual sus primos animales puesto que no se comporta como ellos, su desarrollo fisiológico ha dejado atrás a la mayoría de los animales sociales y solitarios, no por su especialización por sobre los medios naturales sino por su capacidad de ajuste a estos. La biología genética del humano le permite su aptitud social y esta aptitud se hace generadora de una actitud y ocupación social de muy distintos lugares.

La diferencia evolutiva entre la constitución biológica humana y animal es la siguiente: su cerebro es el más grande de los cerebros mamíferos, en proporción a su cuerpo. El sistema nervioso central, particularmente la neocortex y los hemisferios cerebrales en conjunción con los sistemas periférico y neurovegetativo, que suman el equipo sensorial y motor propio del humano, facilitan su ejecución por sobre los medios naturales y su apertura social (capacidad de comunicación lingüística, a pesar que los órganos involucrados en ello no contengan completamente esa especificidad). El tiempo que requiere una cría humana para valerse por si misma es más amplio que el de cualquier mamífero, pues su

² Concepto tomado de Darwin C. (1809 - 1882).

desarrollo físico-sexual se continúa por un tiempo relativamente prolongado a diferencia de la mayoría de los mamíferos³.

Muchos investigadores y pensadores han encontrado que el funcionamiento de la vida animal mantiene una analogía con el de la humana pues la agrupación organizada de los humanos parece cotejar con las agrupaciones animales, mayormente con las sociedades de mamíferos superiores, entre ellos los primates. En una postura socio-biológica los patrones de conducta son adquiridos genéticamente, la conducta social es una forma adaptativa y son posibles procesos Darwinianos de selección de la conducta social más apta. Los resultados de experimentos, acerca de las capacidades de comunicación y de intervención en el medio por parte de los animales de orden superior, resultados que muestran un tipo de actuación inteligente⁴; Indican acaso que la experiencia individual de un animal superior puede permitir un desarrollo posterior de sus sociedades dentro de ambientes posibles, facilitando a sus sucesores oportunidades de ejecución por sobre el medio. Se incluye la información anterior para hacer algunas consideraciones acerca de esta postura analógica pues el indagar acerca de las capacidades de comunicación e intervención conductual por parte de animales no es tema de este trabajo. En si, la postura socio-biológica promueve que la sociedad tiene bases biológicas puras y que la elaboración de la sociedad es parte activa de la consecución biológica, o sea, de la evolución del organismo humano.

Objeción

Precisamente el tipo de experiencia y ejecución sobre el medio descrita anteriormente, es lo que probablemente admitió la formación de una sociedad, sin embargo, esto ya no corresponde con la idea de que la constitución biológica misma es la que genera una variación en la adecuación al medio; Pues la transición de la experiencia legada a los congéneres cuelga de otro tipo de factor, no adecuado necesariamente a factores biológicos. Por lo que, a pesar de la plasticidad biológica privilegiada con la que el hombre puede confrontar las distintas fuerzas ambientales que rigen sobre él, su

³ Berger P. y Luckmann T. (1968, p. 68) confirman esta posición: <<Ciertos desarrollos importantes del organismo, que en el caso del animal se completan dentro del cuerpo de la madre, en la criatura humana se producen después de separarse del seno materno>>.

⁴ W. Köhler -miembro de la escuela gestáltica- demostró en sus investigaciones con chimpancés, un tipo de ejecución experiencial por sobre el medio, lo que llamamos conducta inteligente. En sus palabras, <<Los chimpancés exhiben una conducta inteligente del mismo tipo que la que conocemos en el hombre. No todas las cosas que el chimpancé efectúa de forma inteligente son externamente semejantes a las acciones humanas. Sin embargo, en condiciones experimentales especialmente elegidas, puede demostrarse sin ningún genero de dudas la existencia de esa clase de actividad inteligente>> (1925, p. 285).

comportamiento (visto como; actuación inteligente, una actitud) no puede definirse certeramente por un factor genético, dado la complejidad de sus conformaciones sociales⁵.

En la similitud sociedad-naturaleza el ser humano se agrupa en sociedades formando grupos cooperativos y su conformación biológica es la de un mamífero superior pero en una disimilitud, no pende necesariamente de intercambios primordiales -a pesar de que los lleve acabo- y no es regido por sus instintos como lo animales. Berger P. y Luckmann T. (1968, p. 73) llaman a los instintos del hombre, subdesarrollados en comparación con los de los demás mamíferos superiores; Concretan que <<El orden social no se da biológicamente ni deriva de datos biológicos en sus manifestaciones empíricas>>, y que <<El organismo humano carece de los medios biológicos necesarios para proporcionar estabilidad al comportamiento humano>> (Ibíd., p.72). También razonaron que <<no hay naturaleza humana en el sentido de un substrato establecido biológicamente que determine la variabilidad de las formaciones socio-culturales>> (Ibíd., p. 69). Por tanto, es verdad que su biología le permitió actuar en el medio pero, la conformación de una sociedad psicológica observable en hechos sociales, se valió de otro factor.

La analogía es insuficiente al tratar de explicar el fenómeno de interacción humana ante el medio (pues estas conllevan símbolos y signos comúnmente entendidos, esto se verá más adelante), ya que el ser humano no se encuentra destinado por sus genes a emitir un tipo de conducta social de cierta índole. Las formas de interrelación humana se crean y recrean constantemente, siempre dentro de un medio socio-cultural, no es posible que la disposición de un humano a su medio social devenga de una instancia genético-evolutiva⁶, pero si es posible que devenga de una conformación histórica. Especialmente en las urbes sociales se denota el poco parecido con los animales naturales, sociales y solitarios, no domésticos; Harré R. (1979, p.33), piensa que nos parecemos más a los animales domésticos que a los salvajes, escribe, <<nos parecemos más a los perros, los gatos, las vacas etc...>>, este pensamiento la retomo con más fuerza más adelante.

Ahora bien, si la idea de la existencia de una analogía de los mundos humanos con los mundos naturales salvajes es poco efectiva, aún más lo es cuando se coteja con una sociedad de interacciones subjetivas humanas. Sin embargo la cantidad de estudios científicos realizados a animales, ya sea para probar medicamentos, técnicas conductuales, avances genéticos, filogenia, etc., permite saborear un poco más la idea del servicio analógico que nos ofrecen la especies naturales. Si bien esta ya no es la temática del trabajo actual, es substancial resaltar el hecho mundial del derroche y mal

⁵ Lo que es más, según Harré R. (1979, p. 34) las bases biológicas suscitan fuentes de conflicto a los humanos y estos tratan de mitigar el conflicto inventando formas sociales, escribe: <<las bases biológicas de la vida deben verse más como una fuente de problemas para los que hay que inventar soluciones sociales, que una fuente de soluciones a los problemas suscitados por la pretendida naturaleza social de los seres humanos>>.

⁶ Ver; Harré R. (1979). *El ser social*. "Lo biogénico y lo sociogénico" (27 -37). Ed. Alianza.

aprovechamiento humano por sobre el mundo natural, al grado de la sobre explotación natural y entre estos riesgos, la extinción de biosferas y especies. Retomando, los humanos trascienden a las sociedades animales, principalmente en el motor básico de producción material y social que es la comunicación autoconciente. Por tanto, establecer una analogía entre las producciones sociales del hombre y los mundos naturales, es inseguro.

El medio ecológico como generador de una sociedad humana (la socioecología)

Las posturas de este tipo establecen que el ser humano se organiza en una sociedad en función a los medios energéticos más eficaces con los que se cuenta, logrando así mantenerse en su medio geográfico, eficientemente. Todas las culturas han creado sus realidades en función de los medios geográficos que les circundan, su actitud ante el medio es facilitada por las formas materiales físicas que les provean de desarrollos tecnológicos, políticos y religiosos. En otras palabras, las formas dominantes de la organización social de cualquier cultura devienen de los medios energéticos que provea su medio geográfico.

Objeción

Las socioecológicas no explican cómo los factores geográficos permiten la generación de sustentos sociales (religiosos, políticos, etc.) en las distintas culturas y limitan al ser humano a ambientes relativamente eficaces que permiten el funcionamiento productivo de una sociedad sin dejar de ver cómo el pensamiento humano se relaciona con el medio. Además que dejan de lado la sobre explotación humana de los medios naturales, que ha producido la extinción de distintas culturas y especies por la deforestación desmedida para la ganadería y el cultivo o para la satisfacción de formas expresivas y de origen mítico que deseaban repetir y justificar eventos especiales, de su origen. Si bien, permiten un acercamiento de cómo es que el ser humano interactúa con el ambiente para satisfacer unas necesidades e inventar otras, no toman en cuenta la sobre ocupación de la mayor parte del territorio mundial incluyendo lugares con grandes insuficiencias energéticas.

Así, aunque el ambiente haya determinado los distintos rasgos físicos hereditarios por la pertenencia de los humanos a distintos lugares que determinaron la variedad de razas (como África, Europa

oriental, América del sur y del norte, etc.), el ser humano actualmente no se encuentra definido por un medio. Berger y Luckmann (1968) pensaron que a pesar de que la biología humana le ha servido para actuar sobre el medio y para agruparse en sociedades, no se encuentra restringido a un ambiente específico. Según ellos, <<El hombre no sólo ha logrado establecerse sobre la mayor parte de la superficie terrestre, sino que su relación con su mundo circundante está por doquiera estructurada muy imperfectamente por su propia constitución biológica>> (p. 67). La colocación humana no pertenece a un ecosistema delimitado y energético necesariamente, pues se extiende por la mayor parte del globo y no convive con su medio eficientemente.

La postura socio material

Desde la postura materialista las experiencias humanas trascienden a toda sociedad en la índole de sus producciones que viene de usar la naturaleza para conformar sus bienes socio-materiales. Por lo general se ha considerado desde esta postura socio material que los humanos son tales desde que hacen uso de los materiales naturales, o sea, desde que hacen claro su medio social. Marx K. (Ed. 1979, p. 19) escribió que: <<Podemos distinguir al hombre de los animales, por la conciencia, por la religión, o por lo que se quiera, pero el hombre mismo se diferencia de los animales a partir de que comienza a producir sus medios de vida>>. Para él, la producción de medios de vida implica una labor y la labor es un trabajo que es particularmente la forma más característica del ser humano pues le permite formar una sociedad. Las consideraciones marxistas son bastas y se establecen en argumentos económicos mayormente, el análisis sobre los estudios del autor es muy diverso ya. Lo que establece en si la postura socio-material es principalmente, que toda conformación social es promovida por la participación tecnológica del humano en su medio. En otras palabras, el ser humano usa el medio y lo transforma a su conveniencia e intención.

Objeción

La visión socio material da cuenta de los orígenes de las sociedades, de las relaciones sociales de producción, de las distinciones sociales y de las diferenciaciones históricas intersociales; pero no toma en cuenta la necesidad humana de la diversificación y convivencia, de la reflexión y de la expresión

sin una normativa de producción material como básica para la vida. Harré Rom (1979, p. 47) escribe, <<aún cuando el <<trabajo>> pueda ser una condición necesaria y altamente diferenciada para la supervivencia de un grupo humano, no es de ningún modo la única preocupación humana>>. Para él, el ser humano emplea mayormente su tiempo adquiriendo *reputación* que es según el autor <<la creación y mantenimiento de impresiones de personalidad y carácter en base a las cuales continuamente se evalúa la valía personal en una sociedad>> (Ibíd., p. 47). Explica que casi en todos los sistemas de producción de las distintas sociedades se cambia prontamente de producir los medios de vida a producir <<predominantemente bienes de valor simbólico con fines expresivos, autopresentativos>> (Ibíd., p. 46). Así, aunque la visión materialista es muy importante por aplicación teórica para muchas disciplinas, no permite entender el trato regular de las interacciones humanas en un mundo cotidiano y expresivo cualquiera. Respecto de la reputación y los aspectos prácticos y expresivos escribiré en el capítulo tercero.

Observación conclusiva

Las teorías sociobiológicas no logran establecer una posición adecuada en la comprensión del hecho social humano pero especifican el orden biológico evolutivo que tiene el hombre; las socioecológicas no permiten saber cómo los medios geográficos generan tipos de pensamiento y no toman en cuenta la ocupación de medios no eficaces materialmente, para la producción de una sociedad pero permiten entender como el humano se adecuó (ineficazmente quizá) a las formas características de su medio; las sociomaterialistas dejan ver las formas prácticas del humano en sociedad pero no su necesidad de diversificación cualquiera. Las tres teorías, pueden explicar gran parte de las formaciones sociales, pero dejan de lado principalmente la existencia de las actividades autoconscientes o reflexivas y auto interventivas como parte de la creación de dichas sociedades.

De cualquier forma, la actividad autoconsciente y autointerventiva de hombres y mujeres no es parte de esta investigación sin embargo, daré un acercamiento necesario de ésta postura en las conclusiones de esta tesis. A continuación y particularmente a lo largo de esta tesis, desmembraré paso a paso el cómo es que se ha ido dando la creación de la sociedad y su realidad; haré uso de las teorías más solventes que explican la creación de una sociedad de humanos y de un humano social y estableceré que tipo de interacciones son las más recurrentes en él.

2. LA SOCIEDAD

En este tema describiré como el mundo social es indivisible del humano, Berger P. y Luckmann T. (1968) creen que el ser humano en proceso de desarrollo se interrelaciona con un orden cultural y social específico que le permite adquirir su posición de humano. Delval J. (1994, p.23) escribe que, <<La existencia de un medio social resulta indispensable para el desarrollo de un ser que es tan frágil cuando llega al mundo, y que no podría sobrevivir sin que los otros le prestaran una continua atención durante muchos años>>.

Explicaré según dos autores de los años 30 del siglo pasado, como el medio social es fundamental para todas las áreas del desarrollo humano (cognitivas, precepto motoras y afectivas) y básicamente para que un ser humano sea humano.

F a c t o r i n d i v i s i b l e d e l h u m a n o

Factor social y experimentación del otro según G. H. Mead

Mead G. H. (1932), consideró que el desarrollo del espíritu o la inteligencia humana es un producto la evolución biológica de su fisiología, pero que el desarrollo autentico del espíritu y de la inteligencia debe ser ocasionado por situaciones sociales en donde existe la expresión y la significación; creyó que el humano es producto de la evolución social, del proceso de la experiencia y de las conductas sociales. Para él toda conducta social es anterior al humano mismo pues en el proceso de evolución humana sus antepasados también se agrupaban en sociedades organizadas de alguna manera. Escribe, <<porque tiene que haber existido, previamente a la existencia de los espíritus y a las personas en los seres humanos, alguna clase de proceso social en desarrollo en el que los seres humanos estuviesen involucrados>> (p.249). El ser humano existe con respecto a un medio social del que no se separa, subraya, <<de modo que la naturaleza humana es algo social de cabo a rabo, y siempre presupone al individuo realmente social>> (Ibíd., p.251). Así, el medio social es parte indivisible del proceso de ser humano y es a la vez quien promueve toda evolución social posterior.

Según el autor, la esencia de una persona es provista en un medio interactivo de relación humana, el humano se descubre como tal hasta que comprende la estructura actitudinal de los otros humanos que le contornan en el medio. Es decir, cuando el individuo adopta la posible experimentación del otro es cuando sabe que él existe con su propia actitud y, que a la vez existen muchos otros sujetos –una sociedad-. Escribe que, <<La adopción o experimentación de la actitud del otro es lo que constituye la conciencia de sí>> (Ibíd., p.199).

La memoria y por tanto el recuerdo de intercambios con otros permiten el reconocimiento de sucesos sociales y, entonces de un mundo social pleno de actos y actitudes que además de conocerse pueden actuarse.

Factor social y socialización según L. S. Vygotski

Para Lev S. Vygotski (1930) la diferencia entre animales de orden superior -particularmente primates- y los humanos, (basándose en los estudios y conclusiones de Köhler W., editadas en 1925), es que los primeros, no pueden ejercer una atención completamente voluntaria, ya que su percepción visual determina el campo de acción, limitando así otros posibles campos. Y que ésta limitación es la que puede observarse ilimitada en los segundos, pues para él los humanos infantiles <<son capaces de reconstruir su percepción liberándose así de la estructura determinada del campo>> (p. 63). Los humanos pueden dominar su atención por medio de <<la función indicativa de las palabras>> (Ibíd., p. 63), logrando reorganizar su campo visual y espacial, pues <<con la ayuda del lenguaje, crea un campo temporal que, para él, es tan perceptible y real como el campo visual>> (Ibíd., p. 63); aquí da cuenta de una diferencia factible.

La conformación social de los humanos no deriva de fundamentos biológicos pero deviene de ellos. Vygotski plantea un tipo de unidad dialéctica entre biología y cultura, vislumbrando una indisolubilidad social del individuo, esto es, el paquete biológico humano siempre debe ir acompañado de un medio socio-cultural, lo que es más, su desarrollo físico consumado pende de un ambiente social. El proceso de adaptación y habituación social recibe la influencia de hechos enteramente humanos como, el contexto familiar afectivo, las relaciones filiales, la dieta alimenticia, la vestimentas, las herramientas tecnológicas y mayormente el lenguaje. La historia, las instituciones sociales, la cultura, y las costumbres actitudinales son factores dominantes en el desarrollo cognoscitivo del niño. Por tanto, el sustrato biológico de la conducta humana interactúa con las condiciones sociales que desde los inicios de socialización le transmite la organización del

conocimiento y las formas de interacción conductual correspondientes a su medio; en estos transcurros de socialización adquiere perfeccionamientos fisiológicos, en particular en las áreas del pensamiento y del lenguaje.

El factor social es partícula esencial del desarrollo humano, no existe un humano social que no haya correspondido a un núcleo colectivo donde debidamente se lleven acabo intercambios de práctica y experiencia conciente y autoconciente, de expresión afectiva y sensible. Las herramientas y signos de carácter lingüístico permiten la interacción conciente y autoconciente de los individuos en su ambiente. El individuo va añadido a un medio cultural e histórico, donde se inter informa del saber pertinente a los medios sociales constantemente, siendo resultado de un transcurso social.

3. EL ORDEN SOCIAL

A continuación describiré una de las posturas más completas acerca del cómo empezó a darse una sociedad humana y del cómo es que se establecen los intercambios humanos mediante símbolos significantes conscientes. Se ha nombrado interaccionismo simbólico a esta postura y su mayor representante es Mead G. H. de quien he escrito en el tema anterior. Daré un acercamiento breve a los postulados de Vygotski L. S. quien también he tomado en cuenta en el tema anterior, pues refiere acerca de los signos y sus signatums una versión muy acercada a la del interaccionismo simbólico y a la manera en que los seres humanos interactúan conscientemente. Así, como base de este tema, trataré de dar cuenta de cuales son las formas iniciales y subjetivas de interacción social del ser humano.

S u p o s i b l e g é n e s i s

Orden social

Se habla de un orden social cuando existe un tipo particular de ordenamiento de las relaciones humanas que fundamentan una sociedad. De esta definición, se desprende la incógnita de ¿cómo se inicia el ordenamiento peculiar de las relaciones humanas? La respuesta que sobre sale después de las descripciones anteriores es que: la conformación de un orden social comienza entre humanos, que a la vez que viven un ordenamiento con el que se relacionan en su medio, lo fabrican por medio de sus interrelaciones sociales; y lo legan continuamente a sus condescendientes por medio de la interacción grupal donde se da la comunicación⁷ (de orden lingüístico) de aspectos de la realidad percibida y

⁷ Para mayor acercamiento a la temática de la comunicación en el medio, interacción e intersubjetividad, ver: Marc E y Picard D. (1992) en su libro *La interacción social*, Ed. Paidós Ibérica S. A. Barcelona. Especialmente *Los modelos de comunicación* (pp. 21 - 38); Y “La relación intersubjetiva” (pp. 59 - 76).

* La ocupación aparece en forma de superestructuras y estructuras en el sentido que Marx considera; Tomando así a las superestructuras como: las instituciones jurídicas y políticas y, a las estructuras como: un conjunto de relaciones de producción –sean estas económicas mayormente-. También puede notarse la ocupación de los humanos por su disposición a tipos de representación de la realidad –como son la religión, la filosofía y la ciencia-.

transformada, que demarcan consecutivamente las relaciones que hacen la ocupación * de los humanos en su medio. Aunque esta respuesta logra explicar como se cimienta continuamente un orden social, no obstante deja de lado cómo se inicia la apertura de un ordenamiento de humanos. Ante dicha situación surge la objeción de, si el origen de un orden social parte de las relaciones de individuos que reiteradamente pertenecen a un orden social indistinto. ¿En qué momento se inicia un primer orden social? O, en otras palabras; ¿Cómo se da el paso de un orden natural a un orden social humano?

La génesis de los espíritus de Mead

En cuanto a tal objeción Mead (1932) explica como se da el paso de un orden natural a un orden social humano y demarca así, el antecedente que permite poner en marcha el proceso social humano o, como él lo llama, la génesis de los espíritus. Para establecer más entendiblemente su posición, tomaré en cuenta su planteamiento de interacción gestual, su visión del símbolo significante, su concepción de espíritu y, la unión que se lleva a cabo entre el espíritu y el gesto significante.

Interacción gestual

Según él, los insectos, los animales y los humanos contienen en sus modos de comunicación la expresión de gestos que provocan una reacción por sobre otro u otros organismos a quien se emite el gesto. Especialmente un gesto, es una acción que produce la adaptación a la reacción de otro individuo y, que inicia la secuencia de reacciones que completan la satisfacción de un acto social. Un gesto permite entonces, un intercambio de acciones de adaptación y readaptación regidas por un acto social que es llevado a cabo por cualquier organismo, ya que no es particularmente un suceso humano. En la nombrada interrelación de gestos que satisfacen actos, se manifiesta la realización del proceso social de los organismos que ocupen el acto.

Símbolo significante

En el caso de los organismos no humanos, el gesto no contiene un significado específico, sino más bien contiene una necesidad de adaptación dada por una conformación instintiva⁸, instinto se usa aquí como un impulso natural determinado por un componente genético hereditario, que habilita a los seres para la supervivencia en su medio. O, en otra oración, el organismo se adapta a la interacción que viene como añadida a casi toda forma de vida, por medio de gestos funcionales a su proceso social de supervivencia. Contrariamente, en el ser humano su gesto –tácitamente lingüístico- puede contener un significado específico que se produce cuando el gesto representa una idea que provoca a la vez la misma idea a otro individuo. En palabras de Mead, <<en la situación humana hay una reacción diferente provocada gracias a símbolos o gestos especiales que tienen la misma significación para todos los miembros del grupo>> (Ibíd., p.97).

Para él, el espíritu es <<una clase de sustancia consiente en la que existen ciertas impresiones y estados>> (Ibíd., p.112), contiene la capacidad de la abstracción consciente, y es pues su impresión más característica, <<la inteligencia reflexiva del animal humano>> (Ibíd., p.152). Para entender más adecuadamente su noción de espíritu citaré un fragmento más amplio, <<Si el individuo emplea él mismo algo que responde al mismo gesto que observa, diciéndoselo una y otra vez a sí mismo, poniéndose en el papel de la persona que le habla, entonces capta la significación de lo que escucha, tiene la idea: la significación se ha tornado suya. Esta clase de situación es la que parece estar involucrada en lo que llamamos espíritu en cuanto tal: este proceso social, en el que un individuo afecta a otros, es transportado a la experiencia de los individuos de tal modo afectados. El individuo adopta esta actitud, no simplemente en forma de repetición, sino como parte de la complicada reacción social que se está llevando acabo>> (Ibíd., p.144).

Unión de espíritu y gesto significante

Según el autor el espíritu humano diferencia a éstos de los animales e insectos y, es análogo a la comunicación de gestos significantes, en el momento en que uno adopta una actitud ante los gestos o

⁸ Según el Equipo de redacción Pal. (1985). El instinto es un impulso interior que dirige la conducta, tanto de los hombres como de los animales en su vida de relación, coordinando un conjunto de actos espontáneos y ordenados, que satisfacen sus necesidades. *Diccionario de psicología* Ed. Orbis.

acciones del espíritu del otro, también empieza a formarse un símbolo significativo. En sus escritos se encuentra una reflexión al respecto <<Como veremos, el mismo procedimiento responsable de la génesis del espíritu o conciencia –a saber, la adopción de la actitud del otro hacia el espíritu de uno, o hacia la conducta de uno- involucra también la génesis y existencia, al mismo tiempo, de los símbolos significantes o gestos significantes>> (Ibíd., p.90). Esta comunicación de espíritus mediante significados compartidos, posibilita el ordenamiento de las acciones, en los actos que fundamentan el proceso social humano. La simbiosis de espíritu y gesto significativo emitido a otro espíritu y, reemitido al emisor hasta culminar el acto social, es crucial para la manufactura de un orden social continuo. Berger y Luckmann (1968) avistan lo anterior cuando explican los orígenes de las instituciones; Para ellos la interacción de dos sujetos llega a ser previsible y, el que uno de ellos sepa la acción del otro lo lleva a involucrarse necesariamente en su reacción ante esa acción, por el otro lado, el sujeto de quien se dilucida la acción sabe lo mismo del anterior. En ese punto es cuando ambos saben como deben actuar ante determinada acción y esto, según ellos, ahorrará tiempo y esfuerzos además de que habituará toda acción. De igual modo Schutz hace una descripción de este fenómeno, en el segundo capítulo se tomar en cuenta sus posturas.

Observación conclusiva

Como punto final de su objeción contra la existencia misteriosa de un espíritu humano como antecedente de un espíritu humano (y, principalmente en oposición al supuesto de Wundt de la existencia previa del espíritu o, de la conciencia humana como explicación del origen del orden social). Mead escribió, <<se considera el proceso social de la experiencia como previo (en una forma rudimentaria) a la existencia del espíritu y se explica el origen de los espíritus en términos de la interacción entre individuos dentro de ese proceso, entonces, no sólo el origen de los espíritus, sino también la interacción de estos (que de tal modo se ve que es inherente a la naturaleza misma de ellos y presupuesta por su existencia o desarrollo) dejan de parecer misteriosos. El espíritu surge a través de la comunicación, por una conversación de gestos en un proceso social o contextual de experiencia – y no la comunicación por el espíritu>> (p.92). Cuando Mead refiere a la génesis del espíritu humano, plantea que el inicio de la comunicación consciente se basa en una formación gestual que conlleva un significado compartido, entendido por quien lo emite y por quien lo recibe dentro de un contexto claro de experiencia social.

La interacción de los organismos homínidos por medio de gestos y el resultado de sus actos vistos como experiencias, logró en algún momento la común comunicación de un objeto específico. Así

pues, el razonamiento de Mead, responde en gran parte a la incógnita del inicio de un ordenamiento social humano y en otras palabras, responde a cómo se dieron los primeros contagios de inteligencia, de unos a otros continuamente. A pesar de esto, la comunicación humana no conlleva un entendimiento específico de lo que se quiere explicar, ni de lo que se trasmite, la subjetividad del pensamiento y su propósito (Schutz (1962) lo describe como *propósito a mano*, que es cuando un individuo desea hacer algo particular con un objeto cultural común a los participantes de una interacción) representan una disposición ante los objetos que puede ser diferente a la de otros participantes. De este modo el medio intersubjetivo demuestra su calidad de interrelación de pensamientos que no siempre conllevan un común entendimiento a pesar de que también facilita el pensamiento de sentido común. Lo interesante es que aún con esto, la relación de los participantes sociales para con un objeto público y cultural, es regularmente común, al grado de establecer relaciones cotidianas y usanzas similares.

Operaciones con signo

L. S. Vygotski (1930, p. 68) en su libro *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*, presenta una posición muy parecida a la de Mead, en cuanto al uso de signos que facilitan la interpretación de la realidad, escribe; <<Tanto el uso de palos con muescas y nudos, como los comienzos de la escritura y las ayudas de la memoria simple demuestran que, incluso en los primeros estadios del desarrollo histórico, los seres humanos fueron más allá de los límites de las funciones psicológicas que les eran propias por naturaleza, progresando hacia una nueva organización de su conducta culturalmente elaborada. Un análisis comparativo muestra que dicha actividad está ausente incluso en las especies superiores de animales; estamos convencidos de que estas operaciones con signo son producto de las condiciones específicas del desarrollo social>>.

El autor considera que todo signo es en gran medida un símbolo y que por sobre ambos puede establecerse un sentido semántico lógicamente visto como un significado. Los signos y sus signatums, fungen constantemente como elementos primos de la configuración de un medio físico y real, ya sea para facilitar la interacción social o para permitir la ejecución sobre el medio. La cualidad reveladora del signo permite un trato simbiótico entre individuos y realidad social. Para él, los signos son usados por los humanos para la adecuación y uso de los medios naturales y para interacciones sociales, el entorno abastece de estos signos estimulantes. Cuando el ser humano utiliza estos signos logra extender la operación memorística más allá de sus capacidades biológicas y desarrolla sus procesos psicológicos superiores. Es entonces cuando puede crear y usar signos artificiales que le permitan

configurar su conducta ya que el signo opera en el individuo y no en el entorno; la interiorización de los signos y su posterior reuso facilita su actuación y comunicación. Escribe, <<El uso de los signos conduce a los individuos a una estructura específica de conducta que surge del desarrollo biológico y crea nuevas formas de un proceso psicológico culturalmente establecido>> (Ibíd., p.70). Entonces Vygotski al igual que Mead, considera que la interacción humana se vale de significados y que el medio social es inseparable de un humano.

4. LA SOCIEDAD ANTECESORA

Para materia de este argumento, ubicaré al ser humano en un medio colectivo variablemente elaborado y predeterminado, del cual es producto y productor. La idea principal es que aunque el ser humano no es necesariamente un ser social, si necesita de un medio social para ser humano. También definiré la posición del ser humano, en cuanto a su necesaria ordenación social, para dar paso al capítulo siguiente.

El orden social

Previo orden social

El orden previo, es forjado por un proceso de interacción y comunicación de gestos significantes. La implicación de la existencia previa de los humanos en un orden social, puede constatarse en autores como Berger P. y Luckmann T. (1968, p. 72) quienes consideran que, <<todo desarrollo individual del organismo está precedido por un orden social dado; o sea, que la apertura al mundo, en tanto es intrínseca a la construcción biológica del hombre, está siempre precedida por el orden social>>; O como Mircea Eliade (1951, p. 15) en su libro *El mito del eterno retorno*, quien discurre que, <<el hombre arcaico, no conoce ningún acto que no haya sido planteado y vivido anteriormente por otro, otro que no era un hombre. Lo que él hace, ya se hizo. Su vida es la repetición ininterrumpida de gestos inaugurados por otros>>; Y como Schutz (1963, p.77) quien escribe que, <<el mundo social es experimentado desde un primer momento como un mundo provisto de sentido>>. Estas ideas conllevan una leve barrera en la comprensión del inicio de un ordenamiento llanamente humano, pero pueden ser sorteadas en parte por las consideraciones de Mead acerca de los gestos significantes, tomadas en cuenta en el tema anterior.

Por tanto, ya que la investigación del principio en el que el humano empezó a ser humano dentro de un orden social es muy compleja y no es parte principal de este estudio, daré por sentado tal cual el autor nombrado en el tema anterior que el preinicio de este orden se corresponde con las sociedades antecesoras biológico-evolutivas de hombres y mujeres. Sin embargo, para objeto de explicación de la

incumbencia del humano en un medio social previamente ordenado, dada su funcionalidad, me suscribiré a los autores inmediatamente mencionados, pues no alejan su mira de la incumbencia del individuo en un medio social previo. Esto es, el ser humano pertenece a medios sociales previos, relativamente ordenados que van súper ordenándose y sofisticándose. La posición de mi estudio acerca de la incógnita antedicha es básicamente que, todo orden socio-humano es fabricado de antiguo por prehumanos y humanos en un transcurso de tiempo indefinido, logrando una especialidad.

Posición y ordenación humana

Los hombres y mujeres se hacen humanos no sólo por la biología dada, sino mayormente por su inclusión a un orden social definido, donde radican otros humanos con los que a la vez que interactúa, ínter transmite el conocimiento pertinente a su realidad social, haciendo intercambios conductuales, cognitivos y afectivos. El ajuste del paquete biológico humano ante alguna acción social determinada, se da necesariamente con su participación activa dentro de un medio social humano (de otra forma es estéril, insipiente*). Las interacciones humanas se valen de una gran cantidad de signos, símbolos y significados, el humano ejerce uso del producto de estas interacciones para construir su vida rutinaria –llámese vida cotidiana-. Su nacimiento y su crecimiento en un medio fijado previamente, le otorga una reducción de esfuerzos y una colocación relativamente activa ante las transformaciones potenciales del medio, esto lo veremos con mayor detenimiento más adelante. Toda interacción de individuos facilita estas transformaciones, que generan y son generadas por acciones previas. Cualquier acción conciente ante un evento que involucra a individuos será vista como una actitud, las personas y las situaciones constituyen objetos actitudinales. La actitud habitual ante los objetos sociales cotidianos proporciona el intercambio productivo de los participantes de la interacción social pues consiente un marco organizativo, que permite el recuerdo por sobre interrelaciones.

El individuo será auto productor de la sociedad, mediante su relativa colaboración constante en la fabricación de una organización social, según Berger y Luckmann (1968, pp. 71 y 72) <<La auto-producción del hombre es siempre, y por necesidad, una empresa social. Los hombres producen juntos un ambiente social con la totalidad de sus formaciones socio-culturales y psicológicas>>. Aquí, el

* Corrijo no es estéril o necesariamente insipiente en un medio natural, aunque si bien para referir y precisar a todo organismo humano como parte de una sociedad un Mowgli niño de la selva hipotético no contendrá actitudes humanas, por no haberlas aprendido. Las niñas lobo de la India y Víctor el salvaje de Aveyron son ejemplos de humanidad casi estéril desde el punto de vista más humanamente posible. Una reseña acerca de ambos casos puede encontrarse en Klineberg O. (1940, pp. 78 – 79), casos como estos permiten ver la gran influencia de la sociedad en la formación de los humanos.

humano es diferenciado de los demás animales del reino, en poder producir su síntoma social, sus variaciones socio-culturales, sin que vengan impresas en sus genes. Para ellos, el humano es necesariamente un ser social, escriben, <<La humanidad específica del hombre y su socialización están entrelazadas íntimamente. El Homo sapiens es siempre, y en la misma medida, homo socius>> (Ibíd., p.72).

Aunque existen oposiciones al respecto del homo socius, como la de Harré Roman (1979) que escribe: <<Me parece tremendamente ingenuo el afirmar llanamente que el hombre es una especie social, dada la nucleación usual de su estructura familiar, sus búsquedas solitarias de alimento y hasta de revelación divina>> (p.34), no la tomare en cuenta pues como parte principal de este trabajo designaré al ser humano como necesariamente social. No obstante, es conocido que el ser humano puede vivir periodos de tiempo solo (por ejemplo, los eremitas o anacoretas) pero siempre necesitará de un activador de su humanidad y éste, es el medio societal que permite un sentido de acción e interacción. El ser humano es social en cuanto a que pertenece indivisiblemente a una sociedad que se ha inventado previamente, pero no necesariamente es sociable con los exogrupos y sus individuos, su pertenencia a un orden previo se inculca desde los principios de su socialización mediante lenguaje e interacción. Entonces, como punto final de este capítulo doy por establecido que el ser humano requiere de un mundo social donde aprenda como es su sociedad, como es su realidad y donde sepa de la existencia de los otros y de su propia existencia. En el capítulo siguiente describiré las partes fundamentales de la sociedad.

Capítulo 2

CONSTRUCCIONES DE SENTIDO SOCIAL

En este capítulo describiré los modos de organización social humana que permiten la interacción social y la percepción de una realidad particular. Toda organización e interacción humana es una sociedad, existen macro sociedades y micro sociedades que mantienen ordenes mediante sentidos, donde preexiste un desarrollo interactitudinal que consiente varios tipos de dirección societal. La conformación de una sociedad y su direccionalización se debe a componentes primordiales de interacción y relación que serán descritos en este capítulo. Como mis consideraciones son que los componentes de interacción subjetiva permiten la conformación y elaboración de una realidad social, es preciso que el lector identifique cuales son estos componentes, a la vez que al identificarlos comprenda su estrecha relación con la conformación de una realidad social. Las instituciones y las interacciones significantes serán parte fundamental de esta indagación.

Para la investigación siguiente se concebirá al ser humano principalmente como un ser que pertenece necesariamente a medios sociales que le dictaminan las nociones de la realidad y en los cuales es capaz medianamente de autointervenir. En conclusiones daré un acercamiento al tipo de factores posibles que permiten la consecución de la realidad social.

1. PRINCIPIOS DE REALIDAD E INTERACCIÓN

El siguiente tema trata de como el ser humano empieza a darle significación a los acontecimientos de su vida, es decir, como establece los sentidos de su realidad, como descifra los eventos de su medio social mediante una tripartita de externalización, objetivación e internalización y como mediante la formación de mitos que incumben constantemente al espacio y al tiempo va forjando una descripción admisible de su ambiente social, que le permite a la vez habituarse a él.

P i e z a s m a e s t r a s d e i n t e r a c c i ó n

El sentido

Constituir, establecer, crear o definir modos de sentir es un hecho humano, estos modos son sentidos que pueden llegar a establecerse y comprenderse por una colectividad. El sentido social se funde con el humano forjando la realidad, toda organización humana conlleva un sentido que se magnifica como *modelo ejemplar*⁹, orientación y hasta fundamento. Los intercambios de grupos humanos llegan a ser comunes mientras mantengan un sentido, esto es, una dirección que les permita hacer comunidad, intercambios comunes. De las creencias de sentido humano se ha fundado el sentido común, que se acepta como tal en el momento en que se hace público* y es por tanto comúnmente conocido por los miembros de la comunidad. De esta manera las distintas interacciones que se den en un medio social llevarán un sentido común, por cruento que éste sea; la variación del sentido común pertenece a los cambios paulatinos de la historia humana. Él sentido común se implanta en los humanos desde los principios de su socialización y hace que la realidad de un medio sea conocida por sus habitantes sin que estos hagan un esfuerzo mayor, más bien pareciera que se someten a su

⁹ Eliade M. (1968, p.39 y 40) escribe, <<todo lo que no tiene modelo ejemplar está <<desprovisto de sentido>> es decir, carece de realidad>>.

* Para Harré R. (1979), el ser humano cumple un orden social cuando el conocimiento se generaliza a la población, es decir, cuando se hace público es cuando las distintas representaciones de su medio son entendidas por la población del mismo.

voluntad. El sentido común deviene de los mitos y se manifiesta en el lenguaje¹⁰ que contiene todas las formas con las que se puede etiquetar la realidad aparente y se solidifica en un proceso de objetivación, internalización y externalización.

Externalización, objetivación e internalización

Berger P. y Luckmann T. (1968), consideraron en una visión tripartita los componentes necesarios para dar sentido a las formas de conocimiento involucrado en las interacciones, estos son: La externalización, que es lo que en la interacción social un sujeto externa como parte de su socialización, aprendizaje e interacción social, es un producto humano que se establece en el medio social; la objetivación, se logra cuando uno de estos productos de cualidad humana, se ubica entre los actores (por medio de la externalización) y gracias a su aceptación grupal adquiere objetividad, o sea, cuando los demás actores dentro de la interacción social conciben el producto como algo objetivo, entonces es objetivado; la internalización, es cuando un producto objetivado se toma como propio, pues uno acepta la objetividad de aquel producto y lo interna a sus funciones sociales. Mediante la internalización, la institución se hace objetiva, ya que a pesar de que pueda parecer masiva y casi inalcanzable es ocurrida como producción humana, aunque no pueda saberse directamente quién o quienes la produjeron, si acaso se sabe quien la sustenta.

La principal producción del hombre es la sociedad y luego sus bienes materiales que surgen a colación de la institución o sociedad, a la que se pertenezca, estos bienes luego también colaboran en el sentido social y es cuando el producto vuelve a actuar sobre el productor. El juego dado entre externalización, objetivación e internalización contiene reglas imprecisas que los autores no reparan en analizar completamente; quién externaliza normalmente también internaliza, aún así, la externalización pertenece mayormente a sujetos con facilidades históricas (como soberanos, nobles, profetas, mercaderes, gobernantes, empresarios, etc.) pues sustentan y externalizan sus contenidos sociales de conocimiento e información, dando una objetivación de seguro impuesta; en estos casos la internalización se lleva a cabo de modo más bien abrupto y aún así se genera sentido común.

La tríada citada pertenece a esferas macro y micro sociales, habitualmente el conocimiento objetivado que se hace público o que se externa a la población -que lo internaliza-, es el encargado de definir la realidad que es posible. El tipo de conocimiento objetivado con el que se interpreta la vida presente es de origen mítico y aunque también puede ser de origen práctico se justificara por medio de

¹⁰ Schutz A. (1972) escribe, <<el medio tipificador por excelencia que permite transmitir el conocimiento de origen social es el vocabulario y la sintaxis del lenguaje cotidiano>>.

mitos. El mito es el conocimiento principalmente objetivado que los pobladores de cualquier cultura internalizaran y externalizan.

El mito y el pensamiento espacial

El mito es un conocimiento del mundo que hace posible a la realidad, es un argumento acerca de la existencia de una realidad primaria que se suscribe como ya existente antes que la organización misma a la que se pertenece. En las sociedades primarias el sentido común se fundamentó primeramente en base a mitos¹¹ que alegorizaban las interacciones conocidas y popularmente posibles como parte de eventos divinos o de actores extraordinarios y maravillosos; y que a la vez explicaban en cierto modo la existencia de eventos misteriosos; algunos en la actualidad se explican de la misma forma. Fernández P. (2004) considera que, los mitos son la explicación de la preexistencia de un orden anterior a la cultura misma, desde el cual puede desarrollarse, pues contienen tras de sí los eventos que deben y pueden ser experimentados por todo actor del medio cultural. Para él, el mito es un conocimiento previo al conocimiento mismo, un orden ajustado de lo que existe desde un inicio, que logra explicar la existencia de los humanos en el espacio donde radica su interacción y pensamiento. Escribe, <<La historia anterior a la historia es lo que se conoce como mito>> (p. 173), <<es un orden previo que la sociedad construye posteriormente para poder aparecer: es un pensamiento anterior sobre el cual puede aparecer el pensamiento>> (Ibíd., p. 171).

La parte primordial de la aplicación de un mito a la vida de los pobladores reside en que el acontecimiento y el desarrollo que versa en el mito puede ser experimentado por cualquier personaje del medio cultural, o sea, que la enseñanza o precepto en la vida que conlleva el mito permite que esta pueda experimentarse personalmente. Al respecto el autor escribe que, <<Si a los mitos se les quita el cuento, que es la narración que se les pone después, y también sus personajes y peripecias y resultados, lo que queda es un orden, esto es, una serie de lugares, posiciones, direcciones, que dejan de referirse a un solo caso y que en cambio son aplicables a otros personajes y situaciones>> (Ibíd., p. 174). De esta manera el mito da un sentido a la permanencia de acciones (rituales, ritos, actos, actuaciones y escenas), pero ¿cómo se manifiesta todo mito? Entiendo según lo que escribe el autor que, el modo idóneo es por medio del espacio mismo, <<el mito en el fondo no es una historia que tenga que ver con la temporalidad, sino un orden que tiene que ver con la espacialidad>> (Ibíd., p. 173); los mitos y las palabras corresponden con ubicaciones espaciales que son fundadas

¹¹ Fernández P. (2004 p.17) escribe que, <<el mito es un manual de sentido común>>.

preponderantemente en toda percepción subjetiva que se experimenta del medio y en la cual se relaciona imperiosamente el pensamiento, <<el espacio es un pensamiento que está antes del pensamiento>> (Ibíd., p. 173) ¹².

La interacción y el pensamiento a pesar de que se asientan* en mitos también los hacen, es decir, en la interacción humana mediante los pensamientos espaciales se recrean y formulan mitos. La propiocepción¹³ y el pensamiento se unen a cada momento en el ambiente, las orientaciones, coordenadas, ubicaciones, centros, puntos, lugares y direcciones influyen la destinación lingüística del medio cultural y sobre todo perfilan la consideración de lo que debe hacerse y de lo que no debe hacerse. Se podría decir que el pensamiento tiene sus espacios, o sea, que tipos de pensamiento se llevan a cabo en lugares determinados, permitiendo un mundo de pensamientos espaciales siempre incluidos en un medio social; pues aunque el pensamiento también se da en lugares no sociales siempre se incluirá una lista de lugares sociales, implícitos en él. El espacio social contiene no sólo construcciones palpables, sino construcciones ya subjetivas que moran en un pensamiento de orden colectivo incrustado en las palabras, que permiten trazar las posiciones de lo existente y real. Es posible que los diseños míticos y espaciales sean por excelencia la forma en la que piensa el humano.

La colectividad del mito

El mito será la justificación del porqué uno existe en el mundo que lo rodea y el conocimiento básico que fundamenta cualquier realidad, que no sólo es formado de antiguo, sino que constantemente va forjando una versión de realidad que se parece tanto más a las anteriores, es decir, la realidad es a imagen y semejanza de los mitos primarios. Las sociedades regularmente se basan en los mismos mitos y leyendas divulgadas, así parece que el mito es el que cuenta la verdad y no el hecho histórico pues el ser humano llega a ser el ser fantástico del que hablan los mitos, y los sucesos llegan a explicarse de modos muy similares en las culturas del rededor del planeta.

¹² Para un análisis más completo ver; Fernández P. (2004) *La sociedad mental*. “Los mitos” Cáp. 6, (pp. 171 – 198). Ed. Anthropos. Rubí (Barcelona).

* Esta palabra “asentar”, se corresponde con la categoría espacial mencionada pues contiene un evento que puede llegar a efectuarse físicamente. Las palabras alto, bajo, derecha, izquierda, arriba, abajo, dentro, fuera, etc., mantienen un funcionamiento intersubjetivo que puede aplicarse tanto a las formas físicas como a las míticas, generadas históricamente; Otro tipo de ejemplos de estos medios intersubjetivos llegan a ser la figuras geométricas más comunes y los números.

¹³ Berger P. y Luckmann T. (1968, p. 71) ofrecen una descripción de la naturaleza propioceptiva del hombre <<Por una parte, el hombre es un cuerpo, lo mismo que puede decirse de cualquier organismo animal; por otra parte, tiene un cuerpo, o sea, se experimenta a sí mismo como entidad que no es idéntica a su cuerpo, sino que, por el contrario, tiene un cuerpo a su disposición>>.

Eliade M. (1968) consideró que tipos de élite humana interpretaban la historia contemporánea por medio de mitos que se correspondían de modo análogo a los sucesos y personajes históricos de su época pero que demeritaban la mayor parte de la biografía real del personaje y la convertían en ficticia. Escribe: <<El mito era el que contaba la verdad: la historia verdadera no era sino mentira>> (p. 51). Para él, la memoria popular se niega a conservar los elementos principales de un suceso o de un protagonista importante, pues suele retener modelos arquetípicos repetidos y no otra cosa. Esto ocasiona que la memoria colectiva este incapacitada para retener los acontecimientos y las individualidades históricas pertenecientes a la realidad evidente. Lo anterior, según el autor, <<no nos revelan algo más que la resistencia de la espiritualidad tradicional frente a la historia; si no nos revela la caducidad, o en todo caso el carácter secundario, de la individualidad humana en cuanto tal, individualidad cuya espontaneidad creadora constituye, en último análisis, la autenticidad y la irreversibilidad de la historia>> (Ibíd., p. 51). Al respecto reflexiono lo siguiente: al reparar en la mortalidad humana lo que subsiste en el hombre es lo que trasciende, el conocimiento que legan y el recuerdo de cómo fue lo pasado; ambas cosas tratan de direccionar la vida de quienes existen o existirán en el medio. Su personalidad y biografía aunque se haya constatado personalmente, suele como es debido mitificarse, el mito exalta a individuos y a eventos, proclamándolos hacedores de la realidad y conservadores de ella. El mito también dentro de la misma línea es el invento de lo que debe ser el funcionamiento de un acontecimiento situado en la realidad, no constatable completamente, que permite al humano situarse y dar sentido a la vida, esto es, la respuesta a el porqué de la existencia de los fenómenos ocurrentes.

Aunque si bien el mito subyuga individualidades, los sucesos míticos individuales proclamados como verdaderos para una población son los que exaltan la individualidad, o llámese la superioridad, cualquiera que sea, del endogrupo por sobre exogrupos. Es aquí donde el mito forjador de sociedades existe, mediante las interacciones intersociales. Entonces la individualidad creadora o digamos el pensamiento de los afiliados sociales permite la existencia de los mitos para sustentar posteriores individualidades. En este punto, así como salvaguardar la proliferación para los seres vivos llega a ser sumamente importante, salvaguardar la explicación endogrupal de lo que sea que ocurra en la realidad pero que les pertenezca, también es de suma importancia. La época moderna exalta el ego y la singularidad, el ser único y autentico está en boga, la producción socio-material permite la potencial diversificación de la categoría social de un sujeto, la posibilidad de acceso a otros roles de la diversidad social genera cuantiosos endogrupos.

La diferencia principal entre el pensamiento mítico de humanos antiguos y humanos actuales es que ahora existen más grupos sociales en los que puede sobrevolar el mito pero eso es todo, aún se

siguen justificando las obras y acciones de algún personaje familiar como divinas, heroicas, superiores, o algo más y aún se sigue reinventado como funciona el mundo.

El mito crea, hábito

La invención esta abierta a cualquier sujeto del medio, en el sentido estricto que pueda permitir lo habitual. El ir en contra de lo habitual sesga la posibilidad de enfrentar la realidad en la manera más idónea para hacerlo, por lo que se puede afirmar que cuando se marcha en contra de lo habitual, al enfrentarse al medio se fracasa. En el trasfondo mítico puede hallarse la necesidad de habituar la realidad, el que la realidad siga existiendo tal cual es, permitirá que toda acción conocida pueda seguir efectuándose del mismo modo y en las mismas circunstancias. En la historia es posible constatarlo por ejemplo, tras la derrota de diferentes pueblos en grandes batallas pues suele discurrirse una coartada o apología mítica que pretende preestablecer el orden y posición –ya sea bélica- de la cultura a la que se pertenece para nuevamente ser como antes, regresar a lo habitual y reestablecer su posición en el mundo. Inclusive en los eventos de transculturación las comunidades pueden reducir los esfuerzos, adoptando acciones habitualizadas del otro grupo que logran servir eficazmente al nuevo medio social. Lo habitual permite que se trasmita -a veces en forma de imposición-, a los congéneres, aliados o subyugados pertenecientes o no al medio, la identidad del grupo y sus formas de interrelación.

La acción automática es reflejo, aprendizaje, hábito, rutina de nuestra vida mortal, cuando se generan acciones no pertenecientes al hábito también se genera ansiedad, displicencia, peligro. Morales J. F. y otros (1994, p. 520) define a un hábito de la siguiente manera <<Se entiende por hábito una acción que, por haberse realizado muchas veces, se ha convertido en automática>>. Valiéndome de ésta consideración, el hábito automático parece no solicitar carácter autoconciente, puede aislar los problemas y permite definir situaciones similares y lograr resolverlas. Existen hábitos que se han transmitido de generación en generación y hábitos que en las usanzas diarias se han regenerado o creado según las necesidades inventadas de los sujetos en su medio socio-cultural. El hábito permite el orden que define a la realidad que comparten coetáneos pues combate lo potencialmente cambiante y peligroso de la vertiginosidad del tiempo y logra que la vida humana esté en relativa paz; Permite acostumar las acciones y sucesos a conveniencia, provocando una habituación normalizadora del ambiente. El pensamiento de cómo debe efectuarse una acción se matiza con todas las acciones habituales previas sea de antepasados o de coetáneos.

Berger P. y Luckmann T. (1968) consideran que la habituación logra pasar desapercibida, que es la base de toda actividad humana y que antecede a la formación institucional logrando restringir opciones y proveer de especialización social y material. La habituación puede proceder al mismo tiempo que otros procesos, permite aliviar tensiones y <<torna innecesario volver a definir cada situación de nuevo, paso a paso>> (p. 75). Para los autores, el fenómeno de la habituación es el preinicio de la institución humana que empieza a generar un orden social cuando define comúnmente eventos interactivos conocidos. La habituación es primordial para la conformación institucional pues mediante ella las instituciones mantienen sus estatutos y legitimaciones, que generan un sentido común de interacciones.

2. LA INSTITUCIÓN

La institución es en cierto sentido un sinónimo oculto de las sociedades, si bien para varios autores la institución sólo es una parte del conglomerado participante de las realidades humanas, en el trabajo presente se usará el concepto institución en un modo más amplio; Será toda organización de colectivos sociales que publique una justificación aparentemente plausible y real del porque se debe pensar y/o actuar de cierto modo en situaciones definidas y delimitadas. Aunque la publicación de estos modos de pensamiento y actuación llega a influir en los individuos en calidad casi inconsciente, pues en veces conlleva un tipo de publicación histórica que es difícil de considerarse concientemente; Ejemplos como la discriminación de razas, de género, de clases, etc. Evitaré caer en la idea de instituidos autómatas que no pueden ejercer cambios que no estén fijados por la institución, ya que la parte primordial de mi tesis es cómo se ocasiona la creación de una realidad; Pues aunque las instituciones generan una línea nítida de cómo deben darse las interrelaciones de sus instituidos y exigen su cumplimiento, instituyendo un sentido común de interacción y pensamiento reales, la conformación y manipulación de una institución es siempre actividad de hombres y mujeres. Por tanto, la realidad se genera en una doble dirección gracias a las instituciones históricas que perfilan las formas de interrelaciones posibles y también gracias a la participación activa del humano que hace uso de su capacidad de intervención por sobre el medio. Como he escrito anteriormente la temática de la recreación o reconfiguración de una realidad será tomada en cuenta en el capítulo cuarto, conclusiones, para así establecer una vertiente de investigación posterior. Ahora bien, los puntos que tomaré en cuenta son los que considero permiten que las instituciones persistan y generen perspectivas de realidad.

Fundación y funcionamiento

La cultura

La palabra cultura proviene -al menos en su registro más popular- del bajo latín *colere* y éste del latín *cultivare* y, es precisamente la acción de cultivar algo de producto humano, que bien puede ser objetivo o subjetivo. Popularmente el concepto *cultura*, se usa para definir el grado de refinamiento

intelectual que posea un sujeto. Muchos lo consideran el proceso de humanización del hombre, un esfuerzo consciente para conseguir un refinamiento superior de la propia humanidad. Un enfoque de cultura histórico-social se inclina por comprenderla como un todo orgánico que subsiste en armonía por un breve periodo y luego decae. Una investigación más detallada propulsada por Weber A. (1931), reconoce dos tipos de cultura uno sin orden, que tras su declive puede volver a posicionarse como posible en algún otro momento social pero seguir sin generar un proceso de orden, y otro que sí contiene un proceso de orden que le permite posicionarse en la mayor parte de las sociedades. Para él, la cultura con orden es la que conlleva la imagen civilizadora de las sociedades, o sea, los rasgos característicos de administración del conocimiento que son adoptados por la mayor parte de los humanos. En oposición a la tesis de la cultura civilizadora MacIver y Page (1950), consideraron que la cultura es la antítesis de la civilización pues es la esfera de la expresividad, el modo de vivir, de pensar, no de normalizar, puede notarse en las recreaciones, en la diversión, en el intercambio humano y en las artes¹⁴; la posición de estos autores quizá deba aplicarse al fenómeno de cambio cultural y no a la especificidad de la cultura. En los anales históricos y en las investigaciones intersociales se denota una forma de concebir a la cultura y es, como sinónimo de sociedad. Para el estudio presente, la cultura será un conjunto de conocimientos e informaciones pertinentes a un medio, una especie de heredad intelectual y material, durable pero sujeta a continuas transformaciones y posibles extinciones. Contendrá normas, valores, símbolos, signos, lenguajes, arquitecturas, funciones cognoscitivas, afectivas, expresivas, tecnologías e interacciones.

El conocimiento y la información

Imaginemos que bajo el efecto de una máquina del tiempo nos ubicamos como observadores de alguna comunidad de seres humanos luego de su población masiva sobre el globo –población que duró varios miles de años-. Constatamos que los sujetos de la comunidad gozan de todas las capacidades de un individuo de este tiempo, poseen propiocepción, afectividad y cognición, manejan un lenguaje articulado y se comunican con sus congéneres y afiliados de modo natural a cualquier ser humano de una sociedad actual. Son en una oración, seres humanos del tiempo en el que se gestaron los albores de las culturas. Los seres humanos que observamos están creando y recreando su conocimiento, que proviene de la conjunción del medio externo con el medio interno del individuo y viceversa, lo

¹⁴ Gran parte de las terminologías de cultura escritas son del Diccionario de ciencias sociales del Instituto de Estudios Políticos en Madrid. Ver, bibliografía.

cultivan, lo siegan, lo almacenan y lo transmiten a los miembros de su endogrupo mediante el proceso de socialización. Lo cultivado empieza a adquirir mayor coherencia en la siega, que es la realidad intersubjetiva (en introducción se habla de la realidad intersubjetiva) donde se da también la interacción de individuos significantes entre si; El producto de la siega, un conocimiento intersubjetivo, puede darle sentido -o intentar lo contrario- a la vida societal en la que se encuentran los sujetos. Cuando el conocimiento y la información se almacenan, se consumen y luego es necesario cultivar nuevos productos intersubjetivos que se siegan como realidad comestible. Preciso mejormente lo anterior, el individuo recibe mediante la socialización, el conocimiento y la información de su sociedad. Las sociedades humanas residen en la notabilidad de su conocimiento pues es transferido de generación en generación y permite cosmovisiones compartidas o entiéndase, nociones de realidad compartidas.

En una perspectiva de diferenciación entre humanos e insectos, Rostand J. (1951) escribe lo siguiente acerca de la necesidad del conocimiento social humano legado, <<Aquí descansa la gran diferencia entre las civilizaciones humanas y las civilizaciones animales. Jóvenes hormigas aisladas del hormiguero rehacen de golpe un hormiguero perfecto. Pero jóvenes humanos separados de la humanidad no podrían emprender la edificación de la ciudad humana sino en sus bases. La civilización hormiga está inscrita en los reflejos del insecto, los cuales provienen de sus cromosomas. La civilización del hombre no reside en el hombre, se encuentra en las bibliotecas, en los museos y en los códigos>> (p.20). Si bien, aunque el autor explica lo anterior desde una postura biologista y un tanto determinista, logra definir la necesidad del conocimiento legado para la construcción de un medio social civilizado. El conocimiento legado no sólo es parte de los medios civilizados de hombres y mujeres, sino de toda comunidad humana grande o pequeña que mantenga interacciones; los objetos de conocimiento pueden existir en cualquier usanza por sobre el medio.

El individuo humano es tal, cuando se incluye al medio social que contiene conocimientos prácticos y expresivos, colectivos y transferibles, que se hacen públicos y personales. Parte del conocimiento e información que se maneja en las sociedades fue creado con antelación, aun con esto, el conocimiento al que accedemos como información almacenada y útil para las usanzas cotidianas, seguimos creándolo, o sea mejormente, recreándolo; Por lo que el humano se confronta con un medio que experimenta y fabrica constantemente. El conocimiento se mediatizada por la interacción de los individuos de la sociedad, que contienen en su actuación gran parte de la historia social de su institución. Schutz A. (1962, p. 44) escribió que, <<Solo una parte muy pequeña de mi conocimiento del mundo se origina dentro de mi experiencia personal. En su mayor parte es de origen social, me ha sido transmitido por mis amigos, padres, maestros y los maestros de mis maestros. Se me enseña no solo a definir el ambiente(es decir, las características típicas del aspecto natural relativo del mundo que

predomina en el endogrupo como la suma total incuestionada, pero siempre cuestionable, de cosas que se presuponen hasta nuevo aviso) sino también a elaborar construcciones típicas de acuerdo con el sistema de significatividades aceptado por el punto de vista anónimo unificado del endogrupo>>. Por último, el conocimiento cultural que contiene distintos grados de transparencia, precisión y fidelidad se deja en manos de la descendencia en forma de un objeto público al que pueden acceder; Harré R. (1979, p.26) escribe, <<El conocimiento se almacena en algún objeto público accesible a alguno o a todos los actores, tal como un manual o un devocionario>>, así, los productos de conocimiento cultivados son usados y recultivados paulatinamente.

La institución histórica

A todo establecimiento institucional o de interrelaciones sociales, le sobreviene una historia que antecede al nacimiento del individuo situado en ella (pues no se hace accesible a su memoria biográfica y existe -teóricamente- después de su muerte*), que puede analizarse hacia atrás, narrarse cronológicamente, ordenarse en etapas y comprenderse en sus sentidos interactivos. Ahora bien, la institución superior a la vida del humano, contiene fundamentos y legitimaciones que los instituidos reciben como bases socializantes que solidifican la posición de las normas, reglas y leyes que a la vez sitúan a su endogrupo en la tierra y entre otras sociedades. Dos tipos de instituciones surgen, por un lado las instituciones extintas que pueden verse bajo el foco de los anales históricos y las actuales que siguen produciéndose, momentáneamente. La manera teórica en que las primeras se desarrollaron, es la misma que en las segundas pero la diferencia entre ambas es que de las primeras ya no se sabe mucho pues no lograron promulgar sus interacciones como subsistentes en periodos de extinción. Es posible que la extinción haya sido ocasionada por los rasgos mismos de reflexión y acción del ser humano, pero este tema no es parte de mi estudio. En ambas instituciones para que la historia persista es necesario transferir a los descendientes el conglomerado informacional de sus modos comunes de entender la realidad. Información que se transfiere por intermedio de la comunicación llevada a cabo durante la frecuente interacción social. La comunicación es un proceso interactivo que se expresa por medio del lenguaje y al mismo tiempo es una relación psicosocial.

El orden que ostenta una sociedad, donde la vida común de un ser humano se mediatiza por las interacciones y los símbolos significantes con los que se cuenta, se reproduce a cada instante de la

* Al respecto, también teóricamente es posible que la institución sucumba antes de la muerte del individuo, tras hechos como invasiones y conquistas que para el caso ocasionarían cambios políticos, económicos, religiosos, filosóficos, etc....

común interrelación que influye a todo participante. En palabras de Berger P. y Luckmann T. (1968, p.68) <<el ser humano en proceso de desarrollo se interrelaciona no solo con un ambiente natural determinado, sino también con un orden cultural y social específico mediatizado para él por los otros significantes a cuyo cargo se halla>>. Los autores comprenden como similares los conceptos de otros significantes y otros generalizados terminología perteneciente a la teoría de la *persona* de Mead. Según paráfrasis de Doise W. (1985, p.55), acerca del otro generalizado o significante de Mead es, <<la comunidad organizada o el grupo social que dan al individuo la unidad del sí mismo>>. En palabras del propio autor <<La comunidad o grupo social organizados que proporcionan al individuo su unidad de persona pueden ser llamados “el otro generalizado”>> Mead G. H. (1932, p.184). También escribe una explicación más concisa, <<Es en la forma del otro generalizado que los procesos sociales influyen en la conducta de los individuos involucrados en ellos y que los llevan a cabo, es decir, que es en esa forma que la comunidad ejerce su control sobre el comportamiento de sus miembros individuales; porque de esa manera el proceso o comunidad social entra, como factor determinante, en el pensamiento del individuo>> (Ibíd., p. 185).

Así pues, toda interacción humana llevará consigo una carga societal relativa a el medio mismo de los actuantes y reproducirá en sí, parte de este medio social que los sustenta y que a la vez sustentan. Harré R. (1979, p. 113) considera que una institución es, <<una red relacional doble de prácticas sociales y de personas>>. En ésta red es posible que las prácticas sociales formen a las personas y que las personas formen a las prácticas sociales en manera bidireccional, por lo que se entenderá que en las interacciones se reproduce la carga social y que en la carga social nacen las interacciones. Entonces, una sociedad o institución histórica será cualquier asociación de individuos que mantenga una estrecha interrelación con los símbolos significantes de su mundo socio-cultural y con los individuos pertenecientes a él. Esto no quiere decir que los intercambios de instituidos de una institución con los de otra no puedan darse, pues históricamente, no hablando de intercambios transculturales masivos, se han dado intercambios significativos entre sujetos de instituciones socio-culturales distintas, que se han entendido eficazmente bajo la ordenanza del hábito. En otras palabras, los intercambios significativos suelen darse por medio del lenguaje que describe objetos culturales conocidos, si los sujetos de las distintas sociedades al interactuar comparten la significatividad de un objeto característico, es más posible que se entiendan, aunque si no lo comparten, el hábito hará que así sea. Aunque siempre habrá tanto en la comunicación de coetáneos instituidos como en la comunicación de sujetos de exogrupos con los de otros exogrupos una diferenciación subjetiva en los términos de su intercambio cognitivo. Esta temática no es parte de este estudio, sin embargo establece que la comunicación significativa, es decir, la comunicación entendible a los participantes de ella, no necesita aislarse completamente a un medio de conformaciones socio-culturales ya establecidas; Y que no

siempre es entendida como es emitida. Schutz (1962) define que el propósito a mano es quien se encarga de definir la vertiente que se encausa con cierto tipo de conocimiento social comunicado, más adelante explicaré un poco más esta idea. Por lo tanto, las interacciones de índole subjetiva son de suma importancia para la conformación de un medio social.

3. INTERRELACIONES SUBJETIVAS

Ahora describiré cuales son las formas de interacción que permiten la creación de un sentido común de actuaciones humanas en el medio social. Como la sociedad es vista aquí como un sinónimo de institución y en ambas existen interrelaciones humanas que necesitan estar mediadas para mantener un sentido relativo a la implicación histórico-social de su medio y a las formas actuales de su cultura, conocimiento e información socializada; Daré una explicación del cómo comienzan a generarse las instituciones y qué se requiere para generar una construcción social que sea sólida y con la cual pueda dársele sentido a la vida humana. Discurriré las formas primarias de la interacción y cómo al confrontarse con un medio ya fabricado y lleno de objetos culturales se interrelacionan reglamentadamente con él, con otros de su misma índole y consigo mismos. Describiré también partes importantes de la sociedad misma, su influencia constante en el ser humano y la sedimentación de sus estatutos.

El sentido común

Como hacer una institución

Para Berger P. Y Luckmann T. (1968) el fenómeno de habituación permite el establecimiento de distintos modos viables de acción en determinado momento social*, la repetición constante de una acción permite economizar esfuerzos, escriben: <<la habituación implica que la acción de que se trata pueda volver a ejecutarse en el futuro de la misma manera y con idéntica economía de esfuerzos>> (p. 74). Así se estereotipa la acción y es posible que se repita con mayor facilidad sin reparar en ello completamente. Según ellos, una institución comienza a generarse básicamente por la habituación de un sujeto A y su interrelación con un sujeto B que a la vez puede contener otra habituación o suscribirse a la habituación de A. Cuando ambos A y B forman una habituación por sobre el medio y la aceptan como un acto que puede actuarse, la institución queda ya *in núcleo*. La aceptación y el entendimiento recíproco de A y B acerca del porqué se efectúan las acciones habitualizadas comienza a dar pie a la formación de una sociedad. Las acciones habituales se convierten objetivas -episodios

* En el capítulo primero se establece cómo el medio social es parte indivisible de un humano.

reconocidos quizá- necesarias y estructurantes pues otorgan en su calidad formadora, coherencia y, testimonio de la vida.

Por tanto A y B gracias a la *economía de esfuerzos* aprendida legan a sus descendientes la idoneidad de sus acciones, aún cuando ellos no la hayan comprobado, los autores escriben que, <<Por experiencia, grandes sectores del mundo social pueden resultarle incomprensibles, quizá oprimentes en su opacidad, pero siempre reales>> (Ibíd., p.83). Aclaro, las acciones tienden a ser estereotipadas por la habituación pero solo momentáneamente, pues todas las acciones humanas van cambiando paulatinamente con el pasar de las realidades sociales. Aún con su índole pasajera, las formas de interacción promulgadas van regularmente connotadas a la realidad habituada que percibieron sus antepasados. Así, las acciones casi invariables que se presentan como formas de acción específica ante los sujetos del medio permiten el desenvolvimiento de una sociedad que tiene como es de ver, distintas normas de acción en situaciones. De esta manera la institución conlleva un sentido fundamentado en lo que habitualmente se considera de la realidad. Para los autores la habituación permite la tipificación de las situaciones y estas la conformación de las instituciones siempre y cuando varios sujetos consideren como típica una situación característica, es decir, la consideración de la tipicidad de los objetos culturales incluidos en los intercambios de los individuos del medio social debe ser recíproca. Se puede considerar en un primer momento de la creación del orden social, que lo más significativo en cuanto a su conformación lineal de orden es la habituación recíproca de las acciones e interpretaciones.

La tipificación recíproca

Lo típico es también lo peculiar de algo o alguien, un rasgo característico de algo existente, la tipificación es la acción que estandariza lo peculiar. La habituación de las usanzas cotidianas permite que exista una o varias respuestas típicas ante una situación y que el trabajo se haga en una cooperación mutua. Para que las interacciones y su común entendimiento sean exitosas, es necesario el uso de objetos de pensamiento que sean relativamente típicos entre los participantes. El preestablecimiento de las interacciones tipificadas empieza a ser válido para un medio masivo cuando los hijos o los pobladores más jóvenes conocen la forma típica de orientación al medio natural o social y la practican promoviéndola a las consecuentes generaciones; Aquí es donde la institución ha comenzado a expandirse. Los pensamientos y acciones pertenecen a la realidad vivida habitualmente, esto no quiere decir que no se generen pensamientos ni acciones en momentos no habituales pero si

que no serán completamente típicos. Los intercambios que permiten tipificaciones de cualidad compartida, aportan una memoria grupal del cómo es que hay que actuar para pasar la vida en la realidad dada.

Tipificación recíproca es que: lo que aprende un individuo de su medio habitual también lo aprende otro y se lo transmiten para convivir en la realidad que conocen. Schutz (1962, p. 44), pensó que el lenguaje de la vida cotidiana contiene estas tipificaciones, escribe, <<La jerga de la vida cotidiana es principalmente un lenguaje de cosas y sucesos nombrados, y cualquier nombre incluye una tipificación y generalización que se refiere al sistema de significatividades predominante en el endogrupo lingüístico>>. Así en el plano de la tipificación es necesario que exista un intercambio recíproco de el tipo de tipicidad del otro, o sea, que los participantes de la reciprocidad compartan el significado de objetos tipificados. El autor expone que la perspectiva que se tenga del objeto será distinta de los asociados¹⁶, y esto dependerá del punto en el que se observe el objeto típico y de la posición biográfica desde la que aborde al objeto. Para él, el involucrar de los sujetos con un objeto típico penderá del *propósito a mano* que según él, es un sistema de significatividades que determina <<qué elementos deben ser convertidos en un sustrato de tipificación generalizadora, qué características de esos elementos deben ser elegidas como característicamente típicas, y cuales como exclusivas e individuales>> (Ibíd., p.41). Aún así, para el autor el sentido común supera toda diferencia individual haciéndola un nosotros, mediante dos idealizaciones básicas: la de intercambiabilidad de los puntos de vista, que supone que al tomar el lugar y perspectiva del otro yo puedo comprender lo que él y viceversa; Y, la de congruencia del sistema de significatividades, que supone que un individuo considerará que las diferencias de perspectivas no llegan a ser significativas pues la elección de los objetos potencialmente comunes puede ser llevada de una forma casi idéntica por cualquier sujeto. De este modo el conocimiento de la realidad puede ser presupuesto tanto por *mí* como por *usted*, lo que es más, <<cualquiera que sea uno de nosotros>> (Ibíd., p.43). La tipificación recíproca es aparentemente conocimiento de todos.

¹⁶ Schutz A. (1962, p.46) escribe acerca de los asociados lo siguiente: <<Por conveniencia terminológica, denominaremos a tales contemporáneos <<asociados>>,... aplicable por igual a una charla íntima entre amigos o a la presencia de extraños en un vagón de ferrocarril>>.

La institución típica

La forma en que se mantiene un orden social es por medio de una institución histórica que provee un sentido social y desde que aparece conlleva en si misma un sistema de control social, por sobre quienes pertenecen a su complejidad. <<Las instituciones por el hecho mismo de existir, también controlan el comportamiento humano estableciendo pautas definidas de antemano que lo canalizan en una dirección determinada... Importa destacar que este carácter controlador es inherente a la institución en cuanto tal>> Berger y Luckmann (1968, p. 76). Existen mecanismos de control social fabricados para cumplir los fundamentos de cómo se percibirá la realidad mediante sus normativas funcionales que; La institución en cuanto tal contiene dentro de su organización, las formas interactivas de sus integrantes. Así como los intercambios de los instituidos se hacen típicos, también toda institución tendrá formas típicas en su orden, que bien pueden ser medidas de sanción y castigo. A pesar de que la institución deposita muchos de sus estatutos en los instituidos de modo subconsciente y los fundamenta con sus explicaciones legitimantes, las formas de sanción buscan evitar acciones que se externen del bien social preestablecido, limitándolas. Cuando la institución emite sanciones es cuando busca instituir un sólo sentido de realidad en los pobladores.

La institución aún siendo típica, no es total, pues aunque permite ciertos roles, existen otros tantos que aunque no existen legitimaciones que los sustenten se llevan a cabo dentro del medio social pero discretamente. Para el caso, será típico que existan este tipo de roles escondidos y también será típico que sean cambiantes al pasar las sociedades. La función típica de la institución implicará que no a todos los instituidos podrá implicarles sus bases, ya sea por la disfuncionalidad de ellas en ciertos medios sociales o por la información transculturalizada. Lo cierto es que el que se logre escapar el control a la institución, además de ser típica, es lo que hace también que esta cambie y se diversifique.

La sedimentación

La sedimentación es lo que permanece, lo que identifica al sujeto con su grupo y consigo mismo, es la parte que se formula como experiencia sustancial. La sedimentación hace uso de signos y símbolos para afianzarse, es algo perdurable e identificable. En la interacción intersubjetiva, la sedimentación es lo que siempre queda, lo que identifica al grupo y lo que no puede modificarse a despecho. La sedimentación contiene en su consistencia la memoria de una institución, lo real de una institución existe porque se parte de algo ya aclarado, de un depósito de lo real. El sentido común se

cimiento firmemente por la sedimentación de una cultura, cuando la historia objetiva es transmitida a los todos entonces el sentido común puede manipular las direcciones de todo aliado del medio.

Berger y Luckmann (1968) escribieron que el medio más importante para transmitir la sedimentación de una institución es, mediante su mejor ruta la legitimación objetivada que a la vez se vale de la mejor vía de difusión, el lenguaje, dada la capacidad de él para designar objetos de conocimientos compartidos y generalizados. Escriben, <<El lenguaje se convierte en depositario de una gran suma de sedimentaciones colectivas>> (p. 93). <<Sobre el lenguaje se construye el edificio de la legitimación, utilizándolo como instrumento principal>> (Ibíd., p. 87). La legitimación permite que las acciones institucionalizadas mantengan una justificación, que según Eliade M. (1951) deviene de modelos extrahumanos. La legitimación asegura el sentido común cuando se hace conocer por los todos pues hará que vean a la institución con la misma responsiva. Ahora bien, lo objetivado es todo lo que tiene aceptación y claridad, la sedimentación objetiva la realidad y es de cualidad inaugural, antecede a todo sujeto que se ubique en una sociedad y se manifiesta por medio de tradición, costumbres y usanzas legitimadas. La sedimentación es lo que para seguir existiendo como justificante de vida y de realidad social se simplifica y puede recordarse por cualquier instituido. La sedimentación de las experiencias significativas institucionales (establecidas en una especie de consenso efectuado por los instituidos conforme a las legitimaciones del sedimento) es su historia colectiva.

Los universales

A lo que tempranamente Mead G. H. (1932) llamó universales posteriormente otros autores como los mencionados en páginas anteriores llamaron tipificación recíproca así, las consideraciones de Mead dieron inicio al establecimiento teórico de la reciprocidad típica. Esto se deja ver en su consideración de universales como parte de la significación que ocurre siempre en una interacción social donde uno adopta la perspectiva del otro, <<La significación es lo que puede ser indicado a otros a la vez que, por el mismo proceso, es indicado al individuo indicante. En el grado en que el individuo se lo indica a sí mismo en el papel del otro, ocupa la perspectiva de éste, y como lo indica al otro desde su propia perspectiva, y como lo que de tal modo es indicado es idéntico, es preciso que sea justamente aquello que puede ser desde distintas perspectivas. Tiene que ser, por lo tanto, un universal, por lo menos en la identidad que corresponde a las distintas perspectivas organizadas en una sola perspectiva>> (p. 126).

Ahora bien, su visión de los universales es la siguiente: Todo objeto que logre el desempeño de un acción humana cualquiera será universal, en otras palabras, cualquier cosa que sirve para satisfacer varias necesidades particulares es un universal. Los objetos que puedan satisfacer estos sucesos particulares son reconocidos por el sujeto, gracias a las características del particular, y éste al reconocerlos puede usarlos para acontecimientos determinados. El pensamiento humano se enrola con la definición del objeto que le servirá en ciertos momentos específicos, <<El pensamiento se lleva a cabo en términos de universales, y un universal es una entidad distinguible del objeto por medio del cual lo pensamos>> (Ibíd., p.125). Para él, la significación ha surgido de la experiencia social y esta significación al ser compartida por varios sujetos que intercambian perspectivas compartidas, podrá verse como un objeto de pensamiento universal, es decir, lo que proporciona significación a un suceso público es un universal.

De lo anterior desprendo dos conclusiones: La primera es sobre la visión acerca de los universales que son objetos y que satisfacen necesidades particulares; se limita a sociedades tecnológicas con universales casi particulares dada la identidad de sus conformaciones tecnológicas, por tanto no llegarían a ser universales, sino generales o más bien herramientas primarias de las que se forjarán o se han forjado particulares. En afinidad a esta idea Schutz A. (1962) considera que un objeto cultural (una significación compartida que pertenezca a un medio), no puede comprenderse si no se corresponde con la actividad humana que lo origina, escribe <<no comprendo una herramienta si no conozco el propósito para el cual fue ideada>> (p. 41). La segunda es la significación generada por universales; Se desprende según la postura Meadiana de principios de siglo XX, que cualquier pensamiento involucrado con el medio físico-social y abstracto, que se corresponda con la satisfacción de varias acciones, será un universal. El concepto de universal conlleva el que sujetos de medios conocidos sepan que ciertos objetos culturales pueden servir para diversas cosas específicas, es algo que nos es común a los todos. Dado el término debería aplicar a todo el universo, lo universal humanamente hablando será mas bien planetal o mundial y aún así no logrará contener una generalidad para todo humano del mundo. Ante tal idea también puede notarse la posición de Schutz, que considera que la comprensión de significados generales aplicables a particulares en un medio cultural dado es valida y significativa mayormente para los participantes del medio pues otros no sabrán el contexto de la significatividad. Así, limita el concepto Meadiano de *universal*, a colectivos sociales más compactos, concibiendo a los participantes del medio como contemporáneos que intercambian conocimientos y situaciones típicas de su cultura, escribe que <<podemos presuponer que el hombre es capaz de comprender a su semejante y sus acciones, y que puede comunicarse con otros porque presume que ellos comprenden las acciones de él>> y que <<todo artefacto o utensilio se refiere a los semejantes anónimos que lo elaboraron para ser usado por otros semejantes con el fin de

alcanzar fines típicos por medios típicos» (Ibíd., p. 47). Su visión además de que permite delimitar las sociedades interactuantes también nos permite situarnos en un mundo de intercambios subjetivos compartidos por colectivos o grupos culturales y creados por estos. En éste punto surgen los tipos de interpretación subjetiva en los que pueden encausarse los participantes de las interacciones y a las que según el *propósito a mano* será la interpretación.

Los universales como problemas

Una postura más actual acerca de la existencia de universales será la de Harré Rom (1979), quien percibe que las necesidades orgánicas heredadas por la genética serán problemas ante los cuales tiene que inventarse una sociedad. Escribe, «Sostengo que las bases biológicas de la vida deben verse más con una fuente de problemas para los que hay que inventar soluciones sociales» (p. 34). Reforzadores de índole primaria como la morada, la reproducción, la alimentación y protección corporal podrían catalogarse dentro de este rubro de universales. Subraya que, «Hay que reconocer la continua y omnipotente presencia de los aspectos orgánicos de la vida humana: la necesidad de alimento, aire y agua, la necesidad de proteger a los jóvenes, los esfuerzos por eliminar los desperdicios y basuras y la inhumación de los muertos. Mantendré firmemente la opinión de que esas necesidades engendran un sustrato universal de problemas, aunque no existen soluciones para los problemas heredados junto al resto de nuestra dotación biológica. Tales problemas se resuelven mediante nuestra inventiva y uno de los dispositivos más inteligentes que hemos ideado para manejarlos es la sociedad» (Ibíd., p.52 y 53). Para él, dichos universales de origen natural nos obligan a domarnos, a ejercer fuerza sobre nuestro ser para dejarlos de lado y abandonar ese origen natural que nos problematiza, concluye, «La observación que quiero hacer en este punto es que los seres humanos deben ser considerados como una especie de animal doméstico» (Ibíd., p. 33). «Nos domesticamos a nosotros mismos para vivir en una granja animal » (Ibíd., p. 33). Este tipo de universalidad animal que afecta a los humanos, es partícula prima de las conformaciones institucionales consecutivas o digamos, de la domesticación propia. Si esta teoría es cierta, la biología humana en un sentido acotado forma parte activa, quizá indirectamente, en la formación de una sociedad.

La tesis Harreana de la sociedad como dispositivo evitador de problemas naturales genético-heredados, plantea una nueva forma de concebir los inicios de una sociedad, de ser cierta se denotará a la civilización y a la cultura como externa a las formaciones naturales, conformaciones que rechazan y abandonan el alma mater. No obstante, esta postura de el humano que paramétra su actividad y da la

espaldas a la naturaleza no permite entender cómo es que se inicia el factor psíquico en el hombre y el porque de su necesidad de abandono del mundo natural. Sin embargo, para las observaciones posteriores se tomará en cuenta esta hipótesis pues en ellas identifico cómo es que regularmente el humano destina sus tipos de actividad, digamos después de relegar a la naturaleza a un segundo plano. El tipo de actividades que veremos a continuación son: prácticas y expresivas o práctico-expresivas (pues en veces no existe un punto de diferenciación que los bifurque completamente). Se denotará también en que gasta su tiempo mayormente el ser humano, que es según definición de Harré R. en rituales de respeto y desprecio.

Capítulo 3

ELEMENTOS DE SENTIDO E INTERACCIÓN SOCIAL

No siempre la realidad es un evento que involucra humanos, la realidad existe sin la ocurrencia de ellos, lo que existe y no lo vemos también es realidad, este tipo de existencia de lo real es nombrado hecho bruto. La creación de realidad que he tratado de definir a lo largo de este trabajo tiene que ver con los hechos sociales, la realidad humana -y sus hechos sociales- contiene acciones, reacciones e interacciones voluntarias, autoconscientes y subjetivas que permiten una diferenciación con la realidad natural o hecho bruto. La acción es la efectuación de una cosa sobre otra, la inclusión de una fuerza en un ambiente, actividad y movimiento, cuando la otra cosa responde a la fuerza con una nueva fuerza entonces surge una interacción, que es un punto medio entre las acciones. La acción subjetiva funciona del mismo modo pero con fuerzas virtuales que pueden impactar en ambientes físicos, palpables y objetivos; El punto medio donde se entrelazan estas acciones es una intersubjetividad.

Toda interacción subjetiva y entonces humana parte de ciertos conectores que a la vez se encargan de definir la realidad posible, esto es, la intersubjetividad interactiva mediante sus dispositivos de conexión constantemente va formando una estructura de realidad psicosocial. En este capítulo describiré los conectores y sus principales funciones, en el primer tema escribiré lo que considero es parte primordial del dinamismo humano, ritos y rituales, actos y acciones, en el segundo definiré las partes esenciales de la interacción, por medio de la analogía teatro-sociedad, actuante, actuación, escenario; Ya en el tercer tema veremos las funciones, explicaré lo que puede ser la forma más evidente de interacción humana en cualquier tipo de sociedad, es decir, la manera en que mayormente el humano se entrega a las interacciones, que es, en actividades práctico-expresivas y, rituales de respeto y desprecio. Por lo que, mediante los tres temas siguientes dilucidare que la conformación o elaboración de la realidad social, vista como las actividades que generan los humanos por medio de sus interrelaciones (cuestión mayormente descrita en la introducción), se ocasiona evidentemente por los conectores interactivos que describiré en este capítulo. Lo que propongo en si es que, las usanzas cotidianas de los humanos se mediatizan en gran parte por las interacciones, haciendo posible una realidad social. Así, daré una explicación de cuales son las principales formas de interrelación que perfilan a cualquier humano social.

1. EL DINAMISMO HUMANO

En el presente texto escribo acerca de las principales formas de accionamiento con las que cuenta el ser humano, mismas que a la vez le proporcionan una ocupación del medio, funcionalmente dinámica. Sin embargo aunque la ocupación también puede ser estática, funcional y subjetiva, lo es en un sentido restringido pues la influencia del medio social por sobre la individualidad estática es en cierto modo dinámica. Mi investigación tiene que ver mayormente con la interacción de índole dinámica, que concibo como individuos interactuando en campos públicos, y no con la estática que será la interacción en medios particulares e íntimos. Mi postura es que las formas de interacción dinámica que describiré permiten la elaboración de la realidad social y son parte de su conformación, aunque con esto no quiero decir que la interacción estática no toma parte en la formación de una realidad social, sino que será más evidente la formación de una realidad que ha sido establecida y aceptada por un grupo de individuos interactuantes, de contingencias dinámicas y masivas. Así pues, paso a describir las formas particulares que permiten éste dinamismo.

Ritos y rituales Actos y acciones

Definición de rito y ritual

El concepto de rito deviene del latín *ritus* y es un conjunto propuesto de acciones normalizadas que repetirán un acontecimiento primordial, invoca la realización de cierta actividad preprogramada (por colectivos, comunidades o grupos que se valieron de algún tipo de mito espacial), que debe ser cumplida repetidamente bajo procedimientos delimitados de antiguo. El rito es la esquematización, el diagrama de algún evento primordial, su orden es mítico y su aplicación es casi invariable. Cuando el rito es concebido busca ser llevado a cabo para conmemorar su existencia única y justificada, los actantes instituidos comienzan a repetir la actividad que se les legó como base y fundamento de si mismos -vistos como sociedad- para tomar de nuevo el sentido que los antiguos forjaron. Así los rituales toman su turno, la palabra ritual en el antiguo latín es *ritualis* e implica una acción o varias acciones concisas y estereotipadas que se llevan acabo, los rituales hayan su justificación en los ritos, es decir, el rito es la receta para repetir un orden primordial del endogrupo y el ritual es la acción

meritoria de la receta; En otras palabras, el rito es el procedimiento con el que se deben hacer las cosas y el ritual es el proceder, aunque el proceder puede darse de muy diferentes formas. En el ritual, la acción humana mezcla algunos otros ingredientes gradualmente (con el pasar de varias generaciones humanas) pero aun así satisface la receta del rito.

Base arcaica

Eliade M. (1951) considera que los ritos son toda actividad definida y responsable que imita episodios del *drama sagrado del cosmos* y legitima los actos. Acerca del tipo de pensamiento arcaico incluido en los rituales, discurre que todos los rituales tienen un modelo original divino que fomenta su permanencia como arquetipo característico y usable, y que «todo lo que no tiene un modelo ejemplar está «desprovisto de sentido»» (p. 39 y 40). Para él, «cualquier acción humana adquiere su eficacia en la medida en que *repite* exactamente una acción llevada a cabo en el comienzo de los tiempos por un dios, un héroe o un antepasado» (Ibíd. P.29). El ritual proyecta al ejecutante a la época mítica del comienzo, al tiempo del evento principal.

Las investigaciones acerca de las sociedades humanas arcaicas permiten analizar la manera en que el ser humano piensa y construye su realidad, los rituales modernos no se alejan de los antiguos, pues ambos tipos de ritualización tratan de justificar eventos presentes con supuestas acciones previas que conllevan una repetición sistematizada de un evento necesario para el futuro. Aunque el pensamiento mitológico parece desprenderse del tipo de pensamiento moderno, no se diferencia en cuanto a la necesidad de sobreponer justificaciones aceptadas y permanentes de las acciones o actos. En el pensamiento moderno los rituales aún tienen su fundamento en eventos pasados o primigenios.

Los rituales

Marc E. y Picard D. (1992) consideran que el término ritual tiene su principio en la etología pues designa conductas puramente simbólicas, son esquemas comportamentales fijos y repetitivos, y conllevan la manifestación de actos consolidados. En el plano social, el ritual funciona en modo semejante al de los animales pues trata de suprimir las conductas agresivas y facilitar la cohesión grupal. Para ellos, la falta de acciones ritualizadas comprueba la función del ritual, ya que, no seguir con una pauta ritualizada en la interacción provoca una ofensa y una manifestación social de

inconformidad; Por ejemplo dejar la mano extendida de alguien que nos va a saludar. El ritual conlleva códigos que permiten la comunicación y constituyen un sistema semiológico asimilable al lenguaje, escriben, «El ritual es a la interacción lo que a la lengua es la palabra; aporta un código, un conjunto de reglas y de usos, una especie de gramática que asegura una armonización y una regulación de los intercambios» (p. 76). Conciben entonces al ritual como una forma prima de comunicación que permite interacciones sociales determinadas que se valen de signos verbales y corporales para manifestarse. Así distinguen signos rituales de pertenencia, de deferencia y de puntuación que van acompañados unos de otros permitiendo relaciones asociativas y sustitutivas en intercambios sociales determinados. Esta comunicación o relación de signos tiene significado sólo en relación al contexto en el que se efectúa el intercambio ritualístico de signos. El contexto que refieren corresponde con el marco, que según los autores «designa las estructuras espaciales y temporales en las que se inscribe la interacción» (Ibíd., p.77), así como con las situaciones y los actores.

Nuestros autores retomando a Goffman E. consideran que la interrelación que llevan a cabo los actores en los rituales (la presentación del actor en una situación determinada) les permite perfilar la *imagen* que desean presentar y que manifiestan a los otros actores; Cualquier actor puede definir su imagen gracias a que conoce varias formas de legitimación de rituales públicos. Escriben lo siguiente, «El ritual quiere que los participantes en el intercambio cooperen para confirmar la imagen que cada uno reivindica a través de su «estar», con la condición de que sea legítimo y no se imponga a expensas de los demás» (Ibíd., p. 110). Así para ellos una de las funciones fundamentales de los rituales es «salvaguardar la imagen de los interactuantes» (Ibíd., p. 109). El ritual visto así permite una regulación de los intercambios que se someten a ciertos principios de equilibrio que uniforman las relaciones sociales. Describen dos tipos de relaciones rituales por un lado las simétricas que mantienen igualdad de intercambios (relaciones de espejo) y por el otro las asimétricas que mantienen relaciones jerárquicas.

Siguiendo con los estudios de Goffman, los autores reseñan una tipología del ritual: El primer tipo, los rituales de acceso, que demarcan los momentos de acercamiento o alejamiento, de inicio o final de una comunicación. El segundo, los rituales de confirmación, que permiten la manifestación de expectativas y de necesidades psicológicas, dividiéndose en rituales de deferencia (afabilidad y estima) y evitación (respeto de espacios personales), de mantenimiento (reanimar y manifestar relaciones interpersonales) y de ratificación (sensibilidad al cambio que afecte a otro). El tercero, los rituales de reparación, que permiten cambiar lo que puede considerarse ofensivo en algo aceptable para la interacción; Valiéndose de la justificación, la excusa o el ruego. Y por último el cuarto, las transgresiones, que «puede ser una forma más o menos deliberada de expresar al interlocutor su indiferencia, desdén, menosprecio, o el deseo activo de ofenderlo, enfadarlo o humillarlo» (Ibíd.,

p.119); este cuarto tipo se vale de la mal efectuación de los tres primeros. Para los autores la comunicación que permiten los rituales nunca es espontánea, siempre se encuentra presente en una interacción social y además permite la buena participación de los actores sociales y la subsistencia equilibrada de la sociedad. En afinidad Harré R. (1979), considera que el ritual funda y conserva la vida social.

Lo convencional

Lo convencional comporta un sentido particular, es transitorio, puede tener connotaciones muy diversas dependiendo el periodo o etapa social en el que se manifieste y tiende a normalizar las acciones humanas, se manifiesta por series de acciones y se mantiene gradualmente por lo que es aceptado en un tiempo concreto. La acomodación del entorno social y físico promueve ciertos accionamientos específicos que se convencionalizan por sobre uno o ambos entornos y que cambian paulatinamente según el entorno mismo; también es posible que una convención desaparezca o cambie por factores de índole transcultural. Lo convencional, parte de los aspectos expresivos y prácticos de hombres y mujeres pues tiene un carácter intencional y un carácter causal de este modo contiene una forma dinámica. Ambas dos partes de lo convencional, pueden acaecer en las culturas en forma de expresiones sociales y movimientos físicos, acciones y actos que se hacen un convenio regularmente colectivo o grupal aplicado en espacios, tiempos y generaciones definidas. La convención tiene un carácter de autenticidad entre culturas, ya que lo que es convencional en una cultura no lo es en otra, sin embargo posee pluralmente la misma maquinaria de intervención en el medio socio-físico humano. El cumplimiento de acciones y actos predeterminados a tiempos culturales específicos queda en pos de lo convencional, ya que lo convencional es una serie de pasos y posiciones que se adoptan colectivamente para dar firmeza a distintos actos, que permiten o conllevan actuaciones e interacciones, que pueden a la vez ser necesarias o no para la coexistencia de los individuos sociales.

Acerca de el ritual y la convención

Harré (1979), piensa que los significados que median las relaciones sociales están mediados por la convencionalidad que a la vez se encuentra asociada a ciertos actos y acciones. También en algunos principios que para él son generales concibe que la convención y el ritual, forman actos sociales que se

imponen comúnmente pero que el individuo decide si pertenece a ellos o no. Escribe lo siguiente: <<Los actos sociales se efectúan mediante la convención y el ritual, y se imponen socialmente aunque se forma parte de ellos libremente. Cada ser humano puede distanciarse de cualquier sistema de reglas que represente a su cultura si está dispuesto a pagar los costos sociales y prácticos de ese desafío>> (p. 50), a ésta actitud de decisión por sobre imposiciones, él la llama poderes reflexivos de autointervención humanos. Ya en conclusiones escribiré sobre éstos posibles elementos participantes en la generación consecutiva de la realidad social, mientras tanto es importante pasar a definir el acto y la acción.

La acción y el acto según Schutz A.

La acción designa, según Schutz A. (1962, p.86), <<la conducta humana como proceso en curso que es ideado por el actor de antemano, es decir, que se basa en un proyecto preconcebido>>. Concibe que la acción puede ser latente (como un suceso puramente mental) o manifiesta (inserta en el mundo físico). También considera que no toda conducta de acción posee un propósito, para que ocurra un propósito debe venir una disposición voluntaria (lo que William J. llamó fiat voluntario) de la acción. La acción latente que posee voluntad y entonces propósito puede llamarse *efectuación*, en el caso de la acción manifiesta no es necesaria una distinción, ya que al ser manifiesta conlleva de inicio un fiat voluntario que facilita el propósito. El autor piensa que las acciones que comportan un propósito proyectado pero que no se llevan a cabo dada una decisión intencional, tienen una efectuación sobre el medio que causa un impacto relativo al cumplimiento de una acción. Así establece dos estados de acción, los que se llevan a cabo y los que no se llevan a cabo pero que a un así emiten influencia sobre el medio.

En cuanto al acto considera que es el resultado de los propósitos proyectados de acción, escribe que un actor proyecta su conducta futura por medio de su imaginación y que cuando la cumple surge un acto que es: <<la acción cumplida>> (Ibíd., p.86). Para proyectar la acción futura el actor debe situarse mentalmente en el tiempo futuro en el que la acción ya se habrá llevado a cabo, anticipando así no la acción sino el acto. El acto es una guía de direccionalidad de acciones, que llega a ser ubicado típicamente por un actor.

Movimientos-expresiones-acto-acciones y episodios según Harré R.

Harré (1979, p.75), discurre que el acto y la acción se originan en cierta creación cognoscitiva de la vida humana y en sus condiciones sociales, donde la acción en su mayor parte esta convencionalmente asociada a los medios de su ejecución. Escribe, <<Cada tipo de acto se realiza al desempeñar una secuencia convencionalmente basada de acciones, que *al* ser realizadas desempeñan la acción>>, en este caso las secuencias de acción que se necesitan para llevar a cabo un acto están normalizadas por el ritual y/o por la convención. Define mediante análisis conversacionales que el acto puede ser realizado en el habla, el gesto y en cualquier acción que pueda satisfacerlo y que existe una simetría profunda entre la acción social y las propiedades lingüísticas. Explica que los actos y acciones pueden ser tratados desde la relación semántica que poseen el signo y el significado, <<se podría deducir alguna conclusión al tratar la relación entre el acto y la acción como paralela a la que existe entre el significado y el signo>> (Ibíd., p.65) una semántica social.

Así Harré, valiéndose de: la base fundamental del programa etogénico, que considera a la interacción social mediada por actuaciones públicas que son tratadas como signos por los actores sociales y que operan a través de asociaciones convencionales, que permiten un sentido; propone, en perfeccionamiento del conocimiento coloquial que establece a las acciones como el sentido de los movimientos y expresiones, y a los actos como el sentido de las acciones, que movimientos, acciones y actos no deben tratarse como existencias distintas pues su especificidad deriva de la incorporación del núcleo de los tres sistemas relacionales. Considera en su primer sistema relacional que los movimientos y las expresiones sociales pueden darse independientemente, pero cuando se incorporan a una red relacional de su misma cualidad pueden correlacionarse. En el segundo sistema sucede lo mismo con las acciones, que se correlacionan en una red relacional, con otras acciones y permiten que se genere un sentido intencional de acciones que facilitan un acto. En el tercer sistema, el acto también se incorpora a una red relacional establecida por el mundo social, instituciones, familias, grupos, etc., que puede muy bien estar mediada por formas de convención mental y física. Aclara que las redes relacionales llegan a ser distintas e individuales en cada caso y que no hay razón a priori para que los tres tipos de sistemas conlleven un mismo núcleo existente pero que movimientos acciones y actos se entrelazan en modo causal.

Las secuencias ritualizadas o convencionalizadas ejecutadas por acto-acciones secuenciadas al ser llevadas a cabo, se hacen episodios espacio-temporales que ocupan lugares y tiempos físicos y virtuales, dada la capacidad subjetiva de sus ejecutantes. A estas secuencias acto-acción que llevan a cabo los individuos colectivamente en eventos sociales continuos y progresivos, Harré les nombra

episodios. Para él, los episodios son inestables, conllevan un continuo cambio temporal y son equiparables a otras notoriedades sociales de interacción mediante actos pues un sólo episodio puede facilitar diferentes significados, escribe que, <<Los episodios se identifican por referencia a los actos en ellos desempeñados>> (p. 75). El episodio admite la existencia de formas de interacción que proporcionen el aumento o la disminución de la reputación, acerca de esta cuestión escribiré en el tema 3 del presente capítulo. Así, los episodios podrán establecerse como secuencias frágilmente cambiables, ya sea por los requerimientos convencionales del medio que pueden basarse en las formas ambientales, en las creencias históricas o en las necesidades humanas de reconocimiento social; también es posible que cambien las secuencias por las capacidades reflexivas humanas que pueden alterar las normativas de actuación social dadas en los episodios. En fin, el episodio parece ser lo que engloba y probablemente direcciona los movimientos, expresiones, acciones y actos.

La acción y los actos

La acción que indaga mi investigación es proferida por hombres y mujeres, sus actividades cotidianas penden de ella, las interacciones son intercambios de estas acciones, regularmente las acciones efectúan actos que permiten su conciliación, o sea, que permiten su valía como acciones sociales. Como las acciones individuales, entremezcladas con otras acciones y reglamentadas por los hechos anteriormente resaltados (tales como los mitos, la historia, los sentidos comunes, la institución, la cultura y la sedimentación de estos), componen una interacción, argumentaré que los actos son realizados por interacciones; Aunque si bien, existen actos que se realizan individualmente, como ponerse la vestimenta y verse al espejo, el punto en que el acto es compartido por otros muestra una visión pública del mismo y entonces una interacción necesaria, no obstante sea puramente semántica, en el sentido en que uno trae un medio social adherido.

Añado que aunque existen actos no convencionalizados como el suicidio parece ser que su existencia se debe a una interacción social previa y entonces a un pensamiento de cómo debería o deberá actuarse en cuales quiera situaciones que involucren a un medio social. Las interacciones se ordenan tras cumplirse repetidamente series secuenciadas de intercambios que ceden el cumplimiento de las actividades comunes, vistas como actos. En cuanto a que la serie de secuencias sea netamente específica, no podría asegurarse ya que se puede cumplir un acto con distintas interacciones, sin embargo lo convencional permite que la secuencia sea específica para determinado tiempo, por tanto,

sobre lo ordenado en un tiempo determinado vendrá un cambio de nuevo orden. La acción que se ejerce para llevar a cabo actos, puede modificarlos total o parcialmente, a la vez que es posible que los actos lleven consigo las opciones de cambio por acciones; Por ejemplo, el matrimonio es un acto formalmente definido casi invariable, el posible matrimonio de homosexuales nos muestra el inicio de un acto no convencionalizado que a pesar de no serlo conlleva una justificación humana de su involucramiento en la conformación de acto.

Los actos tienen su justificación en pensamientos míticos de orden, todo humano común puede ejercer esa capacidad de conocimiento de los órdenes e inventar si es posible una justificación adecuada a la realización de un acto. Por tanto, los actos no están reglamentados como realizables de una sola forma, aquí nuevamente nos encontramos con la incógnita del cómo es que se inventan nuevos actos; y la respuesta tiene que ver con la vitalidad o esencia básica que humanos de diversas culturas hanpreciado y hasta nombrado como: alma, espíritu, esencia o quizá soplo de vida, lo que otros autores llaman conciencia o autoconciencia reflexión intelectual o como lo escribe el autor al cual hago alusión en gran parte de mi tesis, <<podere reflexivos de auto intervención de las necesidades impuestas a su existencia>> Harré (1979, p. 26). Con este pensamiento establecemos una vertiente más interesante, el humano es predestinado a ciertos tipos de actos, como ejemplo el que en la India a los jóvenes de ciertas castas sociales sus familiares pacten su desposorio, pero el cambio de estas imposiciones prefijadas por actos, se diversifica gracias al poder de reconfiguración de actos.

En fin, la temática de este tipo de auto intervención no es sólo parte individual sino mayormente colectiva, sin embargo la suposición de que un individuo promueve una actuación diferente de las otras y genera un cambio en sus actos, se perfila como usable para teorizar; pero la idea de que un sujeto solo ejerza una diversificación de un acto deja de lado la interacción y por tanto el cumplimiento de actos. Así, es más posible que un conjunto de individuos en interacción promulguen, paulatina y colectivamente, actos diversos y justificaciones varias por medio de sus actuaciones. A continuación detallaré los tipos de actuaciones de los individuos provistos de la capacidad de auto accionarse y por tanto interaccionar con otros de su misma condición.

2. EL TEATRO HUMANO

En el argumento que inicia, indicare por medio de la analogía teatro-sociedad qué tipo de caracteres hacen que el ser humano se ubique en un medio social bajo un papel y con un guión de actuación. Por lo que la descripción siguiente definirá la formación definida del papel humano en casi cualquier instancia social-cultural; Sin embargo, es necesario establecer ciertas reservas ante la posición de que lo descrito a continuación pueda ser aplicado a cualquier cultura, ya que la visión de la analogía teatro-sociedad, se corresponde en un grado muy amplio, especialmente con las culturas occidentales. De cualquier forma dicha analogía nos permite disponernos a entender las normativas de la adecuación de los individuos a su entorno societal y se encuentra por mucho, cerca de definir el tipo de papeles que se ejecutan en una sociedad cualquiera. Por lo que, se tomará como referente de los papeles y caracteres sociales.

Los papeles sociales

Teatro, evento análogo

La analogía del teatro humano para definir las ocupaciones sociales, ha sido usada por Goffman E. (1959), ya que en la escena teatral podemos encontrarnos con un micro mundo que goza de portar legitimaciones, espacios tridimensionales, lenguajes, quehaceres, emociones, afectividades y cogniciones. La aparición del teatro en la vida humana es relativamente nueva, y tiene que ver con lo que se observa en un lugar específico, evidenciase en el teatro. Lo notable es que somos observadores y cuando se es uno de esos lo que pasa no puede entenderse tal y cual sucede, sino solamente desde la perspectiva de quien está sintonizado con la obra pero la obra no con él, no obstante es posible catalogar gran parte de las interacciones desde una línea nítida que las agrupe u organice. Al respecto Schutz A. (1962), dice que la actitud científica que corresponde adoptar al especialista en ciencias sociales debe ser la de un observador neutral que no tiene interés práctico sino cognoscitivo. Escribe, <<Esa actitud del especialista en ciencias sociales es la de un mero observador neutral del mundo social. No toma parte en la situación observada, que no tiene para él interés práctico, sino solamente cognoscitivo. Aquella no es el teatro de sus actividades, sino solo el objeto de contemplación; no actúa

dentro de ella, vitalmente interesado en el resultado de sus acciones, con esperanza o temor frente a sus consecuencias, sino que la contempla con la misma distante ecuanimidad con la que el especialista en ciencias sociales observa los sucesos de su laboratorio» (p. 62). Es lógico que el investigador de lo observado en el mundo social, también tiene una vida cotidiana y que esta le causa emociones humanas pero conforme al tipo de estudio que propone Schutz la realidad investigada tendrá más oportunidad de ser válida. La analogía teatro-sociedad, además que nos permite situarnos como observadores de lo que posiblemente esté sucediendo en el mundo interactivo, a la vez nos permite tomar las definiciones del carácter interactivo del mundo teatral para aplicarlas a la sociedad a manera que nos permita describirla. De este modo el estudio de la interacción humana ha dejado que la analogía persista, gracias a la alta afectividad comparativa que poseen ambos rubros, el teatro y el mundo. La realidad se entremezcla en cualquiera, la diferencia de antemano es que el teatro se sabe teatro. Los planteamientos siguientes pertenecen mayormente a las consideraciones de Goffman E. (1959).

El actuante

El actuante es: el que está en escena, es un intérprete de un papel social, un ejecutante de acciones varias, es el que puede hacer diversas cosas que estén permitidas y pocas cosas que no lo estén, es aquel que puede ser observador y observado, actor físico o virtual. El actuante es alguien con la capacidad de accionarse, ser accionado y accionar, es quién posee a la acción y a la vez está poseído por ella; Es quien constantemente se involucra en un punto intermedio con otros de su misma condición, es de quien se trata esta investigación. El actuante es quien, según Goffman E. (1959, p. 29), «solicita implícitamente a sus observadores que tomen en serio la impresión promovida ante ellos». Emergen a su vez dos tipos de actuantes: el sincero, que se aplica a individuos que «creen en la impresión que fomenta su actuación» y el cínico, que es cuando «el individuo no deposita confianza en sus actos ni le interesan mayormente las creencias de su público» (Ibíd., p. 29), aunque el cínico puede engañar a un público en bien de este. Para él, coexiste en las actuaciones del actuante «un movimiento natural de vaivén entre el cinismo y la sinceridad» (Ibíd., p. 33).

La actuación

Para Goffman E. (1959), «Una «actuación» (*performance*) puede definirse como la actividad total de un participante dado en una ocasión dada que sirve para influir de algún modo sobre los otros participantes» (p. 27) establece también que un individuo se presenta ante otros con varios motivos para tratar de controlar la impresión que ellos reciban de la situación. Una forma típica de acción aprobada por un grupo se hace un acuerdo controlado socialmente, así este acuerdo que puede ser realizado en ocasiones consecuentes, pasa a los participantes sociales como una normativa de acción preestablecida, desarrollada en una actuación. La normativa puede denominarse papel o rutina. Muchos tipos de actuación pueden encontrarse por debajo de la norma típica de actuación permitida socialmente pues en ciertos momentos sociales donde alguno de los participantes no sabe de la intención de las acciones suelen darse actuaciones desprestigiadas o desvirtuadas por las connotaciones posiblemente funcionales que otorga el bien social. Éste regularmente se establecerá como los pensamientos de cohesión social previamente generalizados y funcionales que los asociados del medio adquieren desde los comienzos tempranos de su socialización. Sin embargo la existencia de este tipo de actuaciones desprestigiadas llega a situarse dentro de un nuevo rango de reciprocidad envuelto en núcleos sociales más bien limitados en cuanto a su población pero preformados por las notaciones mismas de su sociedad cultural. Así pues, el autor define a la actuación como «toda actividad de un individuo que tiene lugar durante un período señalado por su presencia continua ante un conjunto particular de observadores y posee cierta influencia sobre ellos» (Ibíd., p. 33). Además es posible que la existencia de las actuaciones representativas o típicas, se ajusten a la producción de distintos satisfactores socio-materiales de progreso histórico y mayormente como lo describe Harré Rom (1979) a la adquisición de respeto o desprecio por medio de factores expresivos.

Según Goffman (1959), quienes tras la convergencia de una actuación emiten otras actuaciones pueden ser proferidos como audiencia, observadores o coparticipantes, ya que se interrelacionan con el que emite la actuación; Así toda actuación que implique la respuesta de otras actuaciones será emitida con regularidad a una variedad de individuos que pertenecen al medio social y conllevará una fachada (front). La fachada es «la parte de la actuación del individuo que funciona regularmente de un modo general y prefijado, a fin de definir la situación con respecto a aquellos que observan dicha actuación» (pp. 33 y 34); donde según él, la actuación debe tener una compatibilidad entre apariencia, modales y medio. Así como lo escribe el autor «La fachada se convierte en una «representación colectiva» y en una realidad empírica por derecho propio» (Ibíd., p39), que suele ser seleccionada y no creada. Es posible presentar rutinas diferentes tras la misma fachada, parecido a los episodios de Harré donde es

posible revelar distintos significados con un mismo episodio. Aunque también es posible que una fachada sea empleada para actuaciones de un solo tipo de rutina no obstante, según Goffman es <<la excepción antes que la regla>> (Ibíd., p42).

El autor dilucida como parte de la actuación y de su convencimiento ante la audiencia, la realización dramática, que es la forma en que se hace ver que el papel desempeñado en el medio social consta de una importancia y desempeño. La dramatización de la actuación ante audiencias trata de demostrar lo asiduo del trabajo que se lleva a cabo, sin embargo el demostrar estas actitudes de la actuación lleva un esfuerzo pues debe publicarse además de la actuación, el costo de su efectuación. Esclarece también, que la presentación de las actuaciones sobrelleva una idealización de índole social que conlleva en si una reafirmación de los valores morales de su comunidad o equipo y que ha sido adjudicada al actuante desde los inicios de su socialización. Escribe que, <<cuando el individuo se presenta ante otros, su actuación tenderá a incorporar y ejemplificar los valores oficialmente acreditados de la sociedad, tanto más, en realidad, de lo que lo hace su conducta general>> (Ibíd., p.47). Este tipo de actuación suele ser presentada solo a la audiencia ya que en medios íntimos el actuante no suele ser como su actuación idealizada. A veces para que un actuante desempeñe una de estas versiones idealizadas debe contar con un escenario –donde van incluidos otros actuantes- que sustente la idealización.

Para que los tipos de actuaciones descritas subsistan es necesario mantener un control expresivo por sobre ellas, que se manifiesta por la limitación de las formas inoportunas de disrupción de la actuación llevada a cabo, en otras palabras, se manifiesta por la supresión de acciones no adecuadas a los establecimientos rituales e institucionales. El autor propone tres categorías, la primera es la pérdida de control muscular que ocasiona una falta de respeto, la segunda ansiedad por la interacción o desinterés por ella, la tercera falta de dirección dramática y de impropiedad del medio de la actuación. Por último, define que las actuaciones pueden estar revestidas por tergiversaciones o por mistificaciones, las primeras son: actuaciones falsas y fingidas de algún tipo conocido de papel. Una tergiversación pende del tiempo social, ya que existen ciertas formas de actuación falsificadas que llegan a contener cierta legitimidad en un tiempo concreto. El descubrimiento de la incidencia de un actor en un tipo de actuación falsa le otorga un desmerito y desprestigio social. Las segundas son: actuaciones que no se revelan completamente y que se mantienen en misterio; la avenencia historia permite que el actor mistificado contenga los valores supuestos de su individualidad y estatus, y que su auditorio colabore en la creencia de las cualidades del actor mistificado¹⁷.

¹⁷ Para un análisis completo ver: Actuaciones, (pp.29 -81). En: Goffman E. (1959). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Ed. Amorrortu

El escenario

En el espacio y el tiempo nos desplazamos, hacemos uso de los objetos culturales que se encuentran en el medio que nos es cotidiano, demostramos nuestras categorías jerárquicas de interrelación y nos aunamos, depende el lugar y el tiempo, al tipo de pensamiento que debe ser llevado a cabo allí. Los sentidos sociales se encuentran en el espacio y en el tiempo, las instituciones latentes y manifiestas se dejan ver en lugares y en períodos específicos: una institución latente es la que en periodos respectivos deja de funcionar del mismo modo, en cuanto a la producción que genere, el ejemplo será una escuela u organización activista. Una institución manifiesta son aquellas que nunca dejan de producir un producto, el ejemplo será una institución gubernamental o una de información masiva. Los rituales penden de esferas espaciotemporales para ser realizados. La armonía y la disconformidad social se inclinan a la contraseña que traiga el lugar, la constitución social del medio se impregna de tiempo-espacio, una topografía de estructura social. Éstos son los escenarios físicos, que se acomodan y se hacen comportando formalmente un estructura de orden social; Harré (1979, p.205) dice que, <<La escena física, en primer lugar, se puede considerar en cuanto a su estructura espacio-temporal, y después en cuanto al sentido de las diversas cosas con las que está pertrechada, incluyendo olores, colores, el estado del tiempo atmosférico, y así sucesivamente>>.

Los espacios hipermacos contienen masas y son coliseos o estadios, los macros contienen organizaciones influyentes en la manufactura de objetos culturales (tales como: instituciones; gubernamentales, informativas, comunicativas y de diversiones; con capacidades de demostración pública intensiva); Los espacios medios portan y rejustifican los objetos culturales históricos y actualizados por la organización macro donde claramente participan humanos. Existen también otros espacios más bien pequeños como los familiares o fraternales, como las casas, pero desde el ordenamiento de los primeros espacios hasta los últimos se puede notar la estructura de pensamiento social manifestada por los objetos y posiciones físico-culturales que coexisten en el medio admitiendo una significación aprobada. Fernández P. (2004, p. 6) escribe que <<El pensamiento aparece como si fuera un edificio, un cuarto, una plaza, como un lugar construido y distribuido, literalmente urbanizado, por donde los objetos y las personas pueden transitar y quedarse a habitar>>.

Los escenarios se difuminan en tiempos como: regeneración periódica y repetición del acto cósmico, orígenes míticos, periodos de crecimiento humano de la fecundación a la muerte, menstruación y embarazo, calendarios con semanas, días, relojes, mandatos presidenciales, vacaciones, horarios de trabajo y de descanso, fechas de batalla, etc.; Espacios como: lugares sagrados, centros donde todos concurren, calles y avenidas con transportes para transportarse, funerarias y

hospitales donde no será muy posible una risa, templos y religiones, esquinas o cantinas con drogas y/o alcohol, escuelas con directores maestros y mamás, casas con familias y discusiones o alegrías, casas con soledad, etc.; también, baños de hombres y mujeres, oficinas más grandes para altos funcionarios o académicos, palcos especiales, una plataforma en los salones de clase para el docente, oficinas en pisos más altos para directivos y en oposición los primeros pisos o el sótano para empleados obreros, etc.; Ocurre también que los escenarios no son inmóviles sino que a veces van con el actuante tanto simbólicamente como físicamente. Harré (1979) escribe lo siguiente acerca de los escenarios, <<la estructura física de un escenario puede funcionar como una entidad portadora de sentido, es decir, en cuanto icono significativo del contenido de ciertas proposiciones de la cosmología de una persona>> (p. 215). El escenario es de suma importancia para la estructura del pensamiento de un individuo y de su personalidad social en toda interacción.

3. PRINCIPALES ACTIVIDADES DE HOMBRES Y MUJERES

En el contenido siguiente preciso destacar según la mira de Harré R. (1979), que el humano tiene dos tipos de actividades principales, que tiende a preferir una por sobre la otra y que en un sentido justificado son complementarias. La definición será acerca de los aspectos prácticos y expresivos de la actividad interactiva de hombres y mujeres, y de los rituales de mayor notoriedad que llevan a cabo los individuos. El autor considera que el ser humano se inclina, dependiendo el momento social, a un tipo de estas actividades y especifica que con regularidad el individuo estará más preocupado por adquirir reputación o desreputación. Lo que nos lleva a pensar que el individuo se preocupa más por las actividades expresivas dejando de lado las prácticas (ya que se presupone que las actividades expresivas se relacionaran con la adquisición de reputación o desreputación), pese a, no es así, pues para generar tipos de reputación son necesarias regularmente actividades prácticas. La inclinación de la humanidad hacia la producción de materiales, puede revelar la parte práctica de la sociedad misma y la inclinación a la diversificación y el pasatiempo, la parte expresiva. Sin embargo ambas actividades, las prácticas y las expresivas, coexisten en relativa filiación pues aunque la forma práctica puede verse en las producciones palpables, también se revela una necesidad expresiva que sustenta tanto su uso como su producción; por lo que se puede afirmar que es necesaria la incumbencia constante de una por sobre la otra. Entonces las actividades prácticas de generación de productos materiales de consumo humano y las expresivas de generación de actitudes sociales, regularmente van unidas y se conjuntan en las actividades rituales de adquisición de desprecio o respeto.

Según Harré (1979, p.34), <<Hemos inventado un sistema de relaciones con fines prácticos y expresivos>> donde se entremezcla lo personal y lo colectivo, lo público y lo privado, lo social y lo individual. Como vimos en el capítulo primero, el ser humano para ser humano necesita el soporte de un medio social en donde existen otros humanos con los que a la par que coexiste, interactúa. En él, he descrito tres teorías que tratan de dar cuenta de la conformación social, quizá la más sobresaliente sea la teoría socio-materialista, que es vista como la teoría de las actividades prácticas por excelencia. También vimos en el capítulo segundo un acercamiento a los posibles intercambios humanos que logran dar pie a una nueva concepción de realidad institucional y, en este capítulo encontramos que la convención es cambiante y rearmable o quíerese reinventada. Por lo que, en estos temas se puede ver una inclinación a la reflexión y habituación, que permite una expresividad, a continuación explicaré mayormente estas posiciones.

E s e n c i a l e s a c t i v i d a d e s

Prácticas expresivas y expresiones prácticas

La distinción práctica de los eventos de la vida humana no se sustrae completamente de la distinción expresiva, los motivos prácticos pueden estar sustentados por un motivo expresivo y las realizaciones prácticas comunes pueden suscitar una realización expresiva, aunque su manifestación sea un tanto diferente. Existen dos tipos de actividades utilizables por los individuos en el ambiente, las primeras se orientan hacia actitudes con una función de ajuste social, adecuarse a la situación en la que se encuentran y las segundas se orientan hacia actitudes con función expresiva de valores, ajustarse a lo que internamente consideran correcto. Las épocas sociales han estado conformadas cada una por su parte, ya sea predominantemente por eventos prácticos o por eventos expresivos, ejemplos son, la sociedad preindustrial como práctica y la sociedad helénica como expresiva. La distinción de ambos aspectos no suele ser fácil ya que las secuencias acción necesarias para realizar una u otra se entremezclan, ambas formas suelen complementarse pero en veces sobreponerse e intercambiarse dadas las conformaciones sociales predominantes.

En el ser humano, casi todas las prácticas se encuentran subsidiadas por el hábito y rutina además que necesitan una expresión que las suscite, el hábito logra que al conocerse la situación y su forma de accionamiento se pueda obrar sobre ella con una expresividad intencionada. Lo práctico es en si una ejecución por sobre el ambiente y lo expresivo es el porque de cualquier ejecución, la ejecución expresiva puede darse pero se vale de una práctica. En veces podemos encontrarnos con prácticas que buscan demostrar algún tipo de expresividad y expresiones que buscan transmitir algún tipo de practicidad. En fin, dadas las aptitudes subjetivas del ser humano, todas sus prácticas regularmente llevar una intención, que bien puede devenir en la historia de su medio, pero que siempre se demostrará como expresión.

La expresividad pública

Harré (1979) indica que, «En los aspectos expresivos de la actividad social hacemos un alarde público de habilidades, actitudes, emociones y sentimientos, proporcionando a veces conscientemente

la evidencia sobre la que nuestros amigos, colegas, vecinos, rivales y enemigos sacarán conclusiones sobre la clase de persona que somos» (Ibíd., p.37). A la vez que Goffman (1959, p.16) consideró que, «Cuando un individuo comparece ante otros, habrá por lo general alguna razón para que movilice su actividad de modo que esa transmita a los otros una impresión que a él le interesa transmitir». Retomando a Harré, «La expresión y la impresión, conjuntamente, forman el orden expresivo» (p.21). Las valoraciones dominantes promovidas en gran parte de las culturas actuales premeditan su adquisición por medio de características públicas que afirman los rasgos de carácter que debiese tener un humano. «Si los objetivos expresivos son las actitudes psicológicas relativamente dominantes, las señales públicas del carácter serán el bien público dominante que los individuos probablemente buscarán» (Ibíd., p.52). Así, desde éste punto de vista el sujeto deseara más una regalía expresiva inmediata que un logro práctico tardío, dada la ganancia pública que conlleva, «la mayoría de la gente prefiere una ventaja expresiva a corto plazo que ganancias prácticas a largo plazo» (Ibíd., p.52). Es importante resaltar que ambos aspectos son considerados por el autor fuente de producciones materiales y de valías personales.

Dada esta interpretación, el ser humano promoverá su actuación por medio de la adquisición de éxito público (según las conceptualizaciones de éxito de su medio), «el conocimiento y la satisfacción del éxito privado no valen nada para la mayoría de los seres humanos» (Ibíd., p. 39). La necesidad de éxito público se corresponderá siempre con el reconocimiento del individuo en su medio social edogrupal y hasta exogrupal. Los rituales de respeto o desprecio conllevan esta cualidad de éxito pues continuamente se llevan a cabo públicamente y pueden permitir tipos de éxito. Como el éxito tiende a ser diferente al rededor de las culturas, el autor asegura que los humanos la mayor parte del tiempo se dedican a los rituales de respeto o desprecio,

Los rituales de respeto y desprecio

Goffman (1959) denota que el ser humano al presentarse a la comunidad pretende ser un individuo idealizado de si mismo y de las connotaciones que se inculquen en su socialización, logrando una mejoría que se deja ver en las profesiones y clases que reafirman los valores acreditados de la sociedad. Cuando se muestra una conducta idealizada, se puede adquirir reputación e inclusive desmerito dada la norma moral de su medio, que hace que las creencias sociales de como realizar determinadas conductas formen la actitud hacia la situación. De este modo, la persona percibe una presión social que se bautiza como norma social subjetiva y, uno mismo estima su conducta aceptable

o no, en función a esta norma. Por lo que, en las interacciones se desarrolla la realidad humana bajo una norma regular, pues se encuentra en su gran mayoría subyugada a las formas prácticas y expresivas comunes de su entorno social y al, como puede uno adquirir respeto o desprecio.

Según Harré R. (1979), las interacciones humanas parten de dos principales frentes, el respeto y el desprecio y se manifiestan por la necesidad de reputación o por la falta de ella. Los intercambios sociales comunes penden de rituales normalizados que sobrepasan el sentimiento humano, escribe, <<Es solo en situaciones muy excepcionales que el sentimiento irrumpirá para ir en contra del poder casi todopoderoso del ritual>> (p. 39). Desde su punto de vista este tipo de ritual se da entre humanos y generalmente es manufacturado o inventado para otorgar respeto o desprecio, no obstante el individuo que lo otorgue no lo haga completamente parte de él. El respeto según el autor, <<es más que una actitud y no está ligado necesariamente a una emoción>> (Ibíd., p. 41), de éste modo, lo adecuado que resulta manifestar respeto por otros a quedado históricamente incluido o implantado a todo ritual de interacción, al grado de sobrepasar la emoción misma del actuante. Escribe que, <<Gran parte del otorgamiento de respeto y desprecio público está ritualizado y es independiente del sentimiento>> (Ibíd., p. 40). Por tanto todo ritual conllevará en cualquier cultura una demostración de respeto o desprecio que no incumbirá necesariamente el sentimiento íntimo del ritualista.

La dualidad de respeto y desprecio suele expresarse en una versión un tanto reciproca pues es común que a quien se otorga respeto por algún tipo de situación, otros le otorguen desprecio. El individuo tenderá a desear recibir según sea el caso respeto o desprecio, dadas las ganancias posteriores de interrelación societal y adquisición de importancia, merito y materiales. Aunque el autor no establece ninguna hipótesis de los orígenes de las jerarquías de respeto y desprecio, destaca que el principal de todos los inicios estructurales en los que se organiza la vida humana, es el que consiente la formación de las instituciones de respeto y desprecio. En una cultura suelen enfatizarse instituciones u organizaciones que generan la adquisición de respeto al cumplir sus estatutos y de desprecio al no cumplirlos, a la vez que la sociedad magna e histórica donde radica esta cultura e institución cualquiera, convendrá en ese funcionamiento. Parece ser bajo su argumento, que el humano prefiere adquirir respeto o desprecio antes que algún indicador socio-material de interacción, escribe que <<Los abusos y las miserias materiales pueden superarse, pero la ausencia de reputación y la carencia de honor no>> (Ibíd., p. 24).

Observación conclusiva

La actividad social depende de los rituales de reputación, que vienen incluidos en la socialización y que para las interacciones es primordial conocerlos, aunque devienen casi inmersos en las actuaciones mismas, pues la sociedad se encuentra organizada en función de ellas. El meollo de los rituales de respeto y desprecio está en que como las interacciones humanas y su común diversificación de conocimiento pertenecen a un ambiente público, mayormente, la reglamentación de los intercambios vendrá de antiguo; con variaciones convencionales de como se debe tratar a las personas que hacen tal cosa, logrando mantener un orden social; los rituales de reputación también son un conocimiento de origen mítico es un conocimiento de origen mítico, expresado en tradiciones, ceremonias y justificaciones que no sólo devienen en la sedimentación actitudinal, sino que sobrevienen en las terminologías y expresiones lingüísticas. Por lo que, la propuesta teórica descrita inmediatamente deja ver uno de los intereses primordiales humanos, que es relacionarse -según ciertas bases histórico-sociales- en una normalidad endogrupal que ocasionan la demarcabilidad de su individualidad y la subsistencia del grupo mismo; aunque no acontezca necesariamente la expresión de sentimientos (que como se afirma puede suceder pero es poco posible); por el contrario parece ser que al involucrarse los sentimientos los respetos o desprecios pierden forma, un ejemplo sería rogar por respeto o sucumbir por desprecio. En este punto, es primordial destacar que las relaciones afectivas juegan un papel muy importante en la formación de una realidad, que aunque no lo considero como parte de mi investigación, si contemplo su existencia e influencia en la construcción de una realidad social en el sentido en que gran parte de los rituales de respeto conllevan una aceptación de la individualidad del otro y un tanto de sus sentimientos, a pesar de que muchos sentimientos íntimos no se suscriban en el rubro de la normalidad social.

En el capítulo siguiente, que es la conclusión de este trabajo, denotaré los mecanismos por los que las formas de representación de una realidad cambian o se regeneran, especificando el factor más probable por el que al hacer uso de las bases de interacción subjetiva, descritas anteriormente, se dan los cambios de significados sociales y de realidad humanas. Sin embargo, como no es materia directa de esta tesis se presumirá la existencia de aquel factor, por lo que dará el acercamiento a un posterior trabajo de investigación teórico y práctico.

Capítulo 4

CONCLUSIONES

La investigación que he llevado a cabo tuvo como principal propósito, definir que la realidad social se elabora por parte de la interacción y la intersubjetividad humanas, gracias a los factores descritos en los capítulos antecedentes. En ellos, tomando en cuenta que en el uso y creación de objetos físicos y sociales, la interacción humana juega un papel sumamente importante, designe al ser humano como un ser reflexivo con la capacidad de un pensamiento subjetivo y de autoconciencia, que hace uso de muchos medios ambientes y transforma los mismos a su voluntad. Ahora bien, el capítulo presente como empresa principal, definirá cuales son las posibles formas por las que el cambio de una realidad ocurre, por lo que, mi intención para este estudio es dar un acercamiento a los factores que posiblemente conciban los cambios de realidad social.

Considero como parte primordial de este estudio, que el humano cambia a su medio y el medio cambia al humano pero es cambiado más constantemente por su medio socio-colectivo. El cambio de realidad social no puede notarse tan fácilmente en la vida mortal de un individuo, es más fácil notar y entender los cambios de nociones de realidad en los anales históricos, en el sentido de que pueden verse tipos de gradientes históricos y ritmos sociales; sin embargo siempre es posible que ocurran cambios visibles y entendibles en la vida biográfica de un individuo, es decir, en los años relativos a la vida de un humano. En este capítulo reafirmaré que la interacción social humana se interrelaciona directamente con la elaboración de una realidad social cualquiera. Describiré como es posible que cambien las nociones de realidad que perciben y crean los interactuantes, por lo que concebiré a los cambios como fenómenos necesariamente colectivos o públicos, ya que, un cambio individual no influencia a un grupo si no se hace público. Enunciaré entonces, el tipo de influencia que ejerce el individuo por sobre la sociedad y el tipo de influencia que despliega un colectivo por sobre la misma, en cuanto a el cambio de una realidad y de un medio social; También dentro de esta descripción tomaré en cuenta la influencia de colectivo a individuo y viceversa.

1. LA CONFORMACIÓN SOCIAL

En mi perspectiva una conformación social tendrá principalmente interacciones, intersubjetividad y nociones de realidad; la interacción será la relación e intercambio social, la intersubjetividad será el conglomerado simbólico y los intercambios significativos, y la realidad será lo que contiene a las interacciones, que son digamos, la fusión de la interacción y de la intersubjetividad, y lo que ambas producen. Al referir que las interacciones contienen subjetividad y acción, doy cuenta de la estructura social que acaece en las actuaciones, por lo que no es una interacción sino que al ir acompañada de una intersubjetividad se convierte en una interacción; De este modo manejo en el término interacción una fusión de ambas instancias. A continuación definiré las partes de la conformación social.

Interacción - Intersubjetividad - Realidad

He definido a lo largo de esta tesis lo que considero forma parte principal de las interacciones sociales, que a la vez van dando nociones de realidad a los actuantes pues se implican una a la otra, en otras palabras, he definido que la interacción humana permite a la realidad social y que ésta permite tipos de interacción humana; sin dejar de lado la existencia de un medio que los adjunta, una especie de éter que facilita su implicación, éste es la intersubjetividad. Pasaré a definir el tipo de interacción y realidad que he considerado a lo largo de este trabajo, además de explicar cómo es que la intersubjetividad entrelaza a ambas representaciones.

Tipos de interacción y realidad

Existe un tipo de interacción natural del que se desprenden dos formas principales: La interacción de fenómenos terrestres (calamidades o sucesos geográficos) y la interacción de seres vivos, de estos últimos se desprenden dos rubros, el animal y el vegetal; el estudio como es de ver se corresponde con los interactuantes humanos que forman parte del rubro animal. Es importante especificar que las formas de interacción mencionadas, en ciertos momentos de su existencia se entrelazan y coexisten

entre si, y que la mayoría de los estudios dan por sentado que el ser humano es quien elabora ya conscientemente un modo de interacción que pudo muy bien ser promulgado por las otras formas interactivas. Sin embargo en esta tesis vimos que él, transforma mayormente sus modos de interacción y que aunque le influyen las formas interactivas mencionadas, es él quien da el paso decisivo al formar su propia categoría de interacción.

Ahora bien, en cuanto a la realidad existen dos tipos principales: La realidad bruta, que es todo lo que existe sin la presencia de un humano o, sin su intervención- contribución, este tipo de realidad no suscribe al humano ni a sus creaciones sociales pues existe por si misma y el hecho de que podamos etiquetarla no nos lleva a percibirla o a razonarla completamente. Por lo que, los eventos o formas comunes a medios terrestres e inclusive a medios extraterrestres serán una realidad bruta. Y la realidad social humana que es, toda agrupación de hombres y mujeres que forman y conforman sociedades pequeñas o masivas de conocimiento y tecnología. Entre ambos tipos de realidad se haya la realidad animal y vegetal pues por una parte existe sin necesidad del humano y por la otra le sobreviene una influencia cuantiosa por parte del mismo. La realidad social aquí es sinónimo de una sociedad y de sus conjuntos histórico culturales conlleva necesariamente instituciones, sedimentaciones, mitos, rituales convenciones, tipificaciones, papeles, etc.

La intersubjetividad

Paso ahora a definir a la intersubjetividad; es la unión de dos formas de la interacción y la realidad humana, contiene la dirección de estas y es su componente. El mecanismo de la intersubjetividad permite que ambas formas puedan existir como una sola y facilita a la vez su particularidad; Es un cúmulo informacional que dota de significados cotidianos a cualquier participante de la sociedad, su forma de existir es mediante el lenguaje que hace una representatividad del medio ambiente en el que se encuentra la sociedad y de los estatutos que generan la comunicación relativamente entendida de los participantes; Ya que en el lenguaje se suscriben conceptos espaciales y específicos que llegan a ser signos y significados concretos. He enunciado anteriormente que la indagación lingüística no es parte de mi investigación, sin embargo, en la propuesta que me surge post mi investigación –cómo se generan los cambios de realidad social-, me será necesario incluir la temática lingüística para satisfacer mi incógnita.

Volviendo a la intersubjetividad como éter que une interacción y realidad, debo especificar por si no se ha logrado entender que, el medio intersubjetivo es único de las dos formas y que se llama

intersubjetividad porque es una subjetividad que vive en un lugar medio entre, preferiblemente para mi estudio, interacciones y realidad social; Aunque muy bien puede ser entre individuos y colectivos o entre culturas o sociedades distintas, dada su capacidad de transmisión de usos y significados habituales e históricos. La temática de la intersubjetividad ha sido tomada en cuenta en la introducción por lo que enunciarla aquí sería obstinado, de manera que sólo definiré algo más, la intersubjetividad es un producto de las facultades humanas y se halla sólo como parte de la existencia misma de hombres y mujeres. (Gracias a esto una vez más puntualizo a la interacción y a la intersubjetividad como una interactuación). Ya definido el lugar de los términos más importantes de mi investigación comenzaré este conjunto, con una síntesis que nos dará una perspectiva icónica de los tres capítulos y nos permitirá abordar más fácilmente las conclusiones que sustraigo de los mismos.

2. SUMARIO

El sumario que escribiré a continuación, definirá la dirección de mi trabajo y permitirá que se entiendan mejormente las conclusiones que sustraigo de él; Daré una descripción concisa y breve de cada capítulo. Hasta aquí el desenlace principal de mi investigación es el siguiente:

Capítulo primero

La temática principal del primer capítulo fue el como se empieza a formar un mundo social humano, en él describí tres postulados que fueron permitiendo el entendimiento de la temática. Gracias a éstos, comprendimos las influencias posibles -como lo biológico, lo ecológico y lo material-, en la formación de una sociedad. Al hablar del hombre se habla de su sociedad, ya que existe una indivisión entre humano y sociedad. El paquete biológico del humano soportó la aparición de una comunicación con significados compartidos, pero éstos son conformados por interacciones sociales. El ser humano debe su comunicación actual a tipos de interacción primitiva de sus antecesores. Los humanos recrean los órdenes paulatinamente, en base a estructuras sociales predeterminadas históricamente y, a la vez son creados por estos órdenes que les anteceden. El ser humano comienza un orden societal al entender el significado de la experiencia que los otros le transmiten por medio de gestos significantes y conocimiento de sentidos actitudinales. Todo intercambio social se manifiesta en un plano humano básico (fisiológico y social), tras la convergencia de acciones de interacción social y de antigua precedencia. El orden social se da por la interacción social ocasionando la construcción de estructuras de orden de acciones y de la realidad concebible, la intencionalidad permite la conformación de herramientas comunicativas. En si, el humano es productor de si mismo y de sus nociones de la realidad; Berger y Luckmann (1968, p. 73), consideran a los órdenes sociales como un producto humano que se encuentra predeterminado por la actividad humana pasada y presente, consecutiva en cualquier tiempo humano. En sus palabras, el ordenamiento de una sociedad «Existe solamente como producto de la actividad humana. No se le puede atribuir ningún otro status ontológico sin confundir irremediamente sus manifestaciones empíricas. Tanto por su génesis (el orden social es resultado de la actividad humana pasada), como por su existencia en cualquier momento del tiempo (el orden social solo existe en tanto que la actividad humana siga produciéndolo), es un producto humano». La actitud

habitual permite la organización social. Su reconocimiento de los otros y de si mismo se da en la interacción social, no en otro medio.

Capítulo segundo

El sentido direcciona las conformaciones humanas, le da carácter a las interacciones y a las realidades sociales es un fundamento que orienta y guía a las organizaciones sociales, es un gobierno implícito en toda interacción y realidad. El sentido existe como tal en el punto en que se hace público, antes es sólo una dirección borrosa un plan sin meta que no se ha hecho mito, en otra manera, el mito es procreador del sentido. La externalización es un pensamiento o acción que se incluye a un medio social como parte del aprendizaje societal que permiten las instituciones, la objetivación es la transformación del pensamiento o acción en objeto cultural y la internalización es la inclusión de ese objeto a la actuación de uno mismo. El mito es un pensamiento que se basa principalmente en el espacio, en los entornos que son medios de diversificación humana, el mito trata de revelar el porque de la existencia de los fenómenos de la realidad y también más regularmente, describen el supuesto porque y para que de la interacciones sociales. El mito es una historia que explica a la historia misma, que conserva in vitro los orígenes del ser un individuo autoconciente; permite el hábito que a su vez logra la creación de un medio común, es la manera más abundante del pensamiento humano. El hábito es parte principal de toda conformación socio-institucional. La cultura es conjunto de conocimientos e informaciones, contiene normas, valores, símbolos, signos, lenguajes, arquitecturas, funciones cognoscitivas, afectivas, expresivas y tecnologías. El conocimiento y la información posibilitan la interacción, anteceden a la vida mortal de un individuo y formalizan los sentidos. El conocimiento informático de las sociedades se hereda a los descendientes y estos a la vez que lo usan, lo fundamentan y lo modifican, lo conmueven. Las instituciones históricas ofrecen un conocimiento e información reglamentados, ellas existen de tiempo atrás y conllevan tipos específicos de acción y adecuación al medio; los individuos obtienen las justificaciones de pensamientos y actuaciones de ellas son en si, una sociedad y sus ordenanzas. La institución se crea por la habituación de acciones y por la reciprocidad que de ella puede darse, en los intercambios sociales es de suma importancia que exista un intercambio típico y recíproco, la institución exige este tipo de cambios comunes. Existe en la institución o sociedad, una interacción que no es típica y se corresponde con el propósito a mano de cada participante, sin embargo, se sustenta bajo los reglamentos de la institución misma. La sociedad se sedimenta, es decir, todo lo que se supone fundamenta y forma parte de una sociedad se solidifica, y se cimienta como autenticidad y realidad; su vía más acostumbrada es el lenguaje. Existen universales que afectan a la interacción del individuo en su medio, son de origen biológico y lo que hacen es

imposibilita la libre actuación en el medio por parte de los humanos. Se puede decir que los aspectos universales del humano logran la conformación de una sociedad, especialmente porque estos son un factor de molestia que hay que delimitar o extinguir.

Capítulo tercero

El rito es la manera en que debe llevarse a cabo una acción, cuando se lleva a cabo se hace ritual, el ritual conlleva las formas descritas anteriormente, se fundamenta en un sentido por medio de mitos y espacios, se da en instituciones y por medio de interacciones típicas y relativamente recíprocas. El ritual es la base pura de toda sociedad, logra transmitir la carga cultural de la misma y permite tanto la buena participación de los actuantes como el buen equilibrio social. La convención es momentánea, rígida, figurativa, es algo que se puede cambiar, que explica y define tipos de adecuación e interacción en el medio, puede ser de índole físico en cuanto a que se cumple por acciones espaciales o, subjetiva en cuanto a que conlleva una explicación concreta de su función y cumplimiento. Los rituales se valen de la convención para generar actos sociales. La acción es latente y manifiesta tal cual la convención y el ritual, la acción es una efectuación y un propósito que se medía por el acto. Movimientos y expresiones sociales se dan en un mismo grado, las acciones se correlacionan con otras acciones y permiten un acto, este permite más acciones movimientos y expresiones. Los rituales y las convenciones dictaminan como deben darse las acciones que cumplen actos o los actos que requieren de acciones. Lo que permite la secuencia de movimientos, acciones y actos, es el episodio, el cual puede ser corto o largo en su ejecución y duración; además de cambiar a cada momento y de satisfacer eventos convencionales que cambian según el tiempo histórico de la sociedad, por lo que el episodio cambia según la secuencia de movimientos y acciones que hagan actos. El teatro sirve de analogía con la sociedad, en ambos se encuentran actuantes, actuaciones, escenarios y audiencia u observadores. Los actuantes son los individuos de una sociedad en interacciones, las actuaciones son las formas predeterminadas de adecuación y entrega al medio, se desprenden de ellas la fachada, la realización dramática, la idealización y el control expresivo; los escenarios conllevan tipos de pensamiento y acción, en veces pueden transportarse con uno mismo, el escenario hace pensamiento que no necesitan ser parte de la lengua. El humano lleva a cabo dos actividades principales, las de práctica y las de expresión, ambas requieren de la otra pero pueden separarse en su ejecución, lo que se expresa en público permite una dirección de prácticas comunes. La práctica se fundamenta por la expresión y la expresión se demuestra por la práctica. El ser humano de cualquier sociedad ejerce actividades

prácticas y expresivas que tratan de mejorar su medio y vida. El tipo de rituales más importantes y frecuentes en el ser humano son los rituales de adquisición de respeto o desprecio, según sea la situación. Este tipo de rituales llamados de reputación pueden generalizarse como parte de las acciones de todos lo humanos sociales, el tipo de rituales de reputación no conlleva sentimientos.

3. REFLEXIONES: CAMBIO DE REALIDAD SOCIAL

La realidad provista a los interactuantes, de episodios concernientes a un tiempo social específico, se genera especialmente, según mi propuesta, por los factores descritos a lo largo de este trabajo. Si los factores anteriores hacen a la realidad, será lógico que también la cambien, sin embargo falta una pieza fundamental en esta temática. En este apartado definiré el razonamiento que sustraigo de mi investigación, acerca de los factores más probables que se involucran con el cambio de las realidades sociales y sus interacciones. Haré una reflexión, en función al conocimiento que he desarrollado y adquirido en este trabajo, acerca de los cambios y sus formas principales de transición, tomando en cuenta cuál será el tipo de pieza o piezas que lo permiten. A la incógnita de cómo es que cambian la realidad y sus significados sociales le sobreviene una respuesta, los humanos por medio de su capacidad de autoconciencia e intercambio de ella logran los cambios paulatinos -ya como grupo, colectivo o sociedad-, de toda significación y diversificación de lo común a un medio. Pero el qué mecanismos detonan o asienten el cambio de la significación y diversificación del medio (o sea la realidad social), no han sido completamente establecidos, a lo que trataré de enunciar los que considero más importantes. Existe otra incógnita que se desprende de la anterior, es cómo el humano ejerce una autoliberación de lo premeditado por el lenguaje, la cultura y lo sedimentado, incógnita que no logra aclararse completamente por las capacidades de autoconciencia; Trataré de responderla por medio del asunto, individuo y colectivo, que permitirá entender si la autoliberación de lo premeditado es posible. Mi postura principal es que las piezas de cambio de realidad se denotan con la unificación del símbolo o representación de un objeto cultural al que acceden los miembros y, con la variación en conjunto de las conformaciones principales de la sociedad (vistas como interacciones y nociones de realidad); de este modo la pieza de cambio empezará a funcionar. Así, la temática principal de este capítulo, es dar un acercamiento al tipo de factores que permiten que la realidad y sus interacciones cambien.

Los cambios de la realidad

Cambio de orden

Haciendo uso de la idea Meadeana de que, previo a cualquier sociedad humana existió un tipo de orden social que fue permitiendo la formación de un orden humano, podemos caracterizar a este primer tipo de realidad como: La fuente de las realidades socio-humanas y la portadora de su principal mecanismo. Sobre este tipo de realidad acontece una idea popular que es, creación por inspiración espontánea, o sea se, que el orden humano y sus nociones de realidad surgen de pronto y de la nada aparente (idea que seduce a las poblaciones humanas). Sin embargo es más cierto, que la ordenación y significatividad de una realidad social etiquetable y autodeliberada, deba su existencia a relativos y previos órdenes sociales de una protosociedad. Esto es, toda conformación del mundo societal humano debe su existencia a la preexistencia de otro mundo societal, talvez humanoide, como dictan las teorías antropológicas. El orden social anterior, para forjar el orden que conocemos debió mantener un status de reflexión, intención y autoconciencia duradero, que permitiese promover además de la innovación por medio del hábito* -como lo dilucidan Berger y Luckmann-, la ordenación de la realidad humana. A lo que según esta línea, el uso de un tipo de conocimiento y acciones habituales permitieron en doble dirección la conciencia del conocimiento y su acción y de la acción y su conocimiento, una autoconciencia de su uso. La incógnita de investigación que sustraigo de este subtema es, ¿cómo se empieza a hacer uso de un tipo de conocimiento y acción autoconciente? La respuesta deviene un tanto en las ideas del interaccionismo simbólico expresadas en el capítulo primero, sin embargo he de promulgarla a una posterior indagación que contenga la línea de conocimiento principal que he subrayado (cómo cambian las realidades sociales).

* La teoría del hábito innovador deja de lado el que una innovación cambie la forma social completamente, pues en si lo que establece es que acorde a las formas propias de su interacción habitualizada se puede dar la innovación del medio social, en un sentido restringido a lo que el hábito permite sobre otro evento u objeto, hacer otro hábito.

Cambio histórico cultural

El cambio de los significados histórico-culturales, se da comúnmente por la transmisión y diversificación de las formas tecnológicas, políticas y científicas; su mecanismo debe ser similar al del cambio de ordenes, sólo que sus resultados se adecuan y concretan en otro orden y sentido, ya que expresa en sí, la creación y recreación de las producciones prácticas y expresivas, materiales e intelectuales que hace la humanidad misma. La capacidad de reflexión e innovación de un ser humano puede notarse no en los órdenes establecidos de antiguo sino en sus constantes producciones sociales. Considero que, el cambio histórico cultural que se vale de los talentos individuales del humano es constante y muy lento, y que este tipo de cambio es relativo al cambio de órdenes antedicho, sólo que éste usualmente no se concibe como paulatino ya que no se tienen datos delimitados de él.

Propongo que, es probable que el detonador principal de los cambios radique en un individuo, ya que las conformaciones provistas y usables en un medio, pueden dar como fruto cambios que inicia un sujeto; sin embargo, el que éste conlleve en sus interacciones toda la carga estructural de su sociedad lo llevará a actuar en función a las formas más comunes de ella, lo que hará que su cambio sea casi imperceptible. De este modo es más posible que el cambio se comience en un grupo –que inicia con dos individuos- y de igual forma influya livianamente, en las concepciones de la realidad social de sus congéneres. Es necesario precisar que, los cambios de las circunstancias e interacciones ambientales pueden ser efectuados por un individuo y por dos, pero ya en el caso de los cambios de realidad o de la sociovisión oriunda, hablaremos de un grupo de más de dos sujetos, de una comunidad o de una colectividad. Berger y Luckmann proponen que el inicio de una institución es dado por dos individuos y el entendimiento de sus acciones habituales, también precisan que cuando el grupo inicial de dos individuos transmite sus habituaciones a otros es cuando la institución adquiere coesidad <<choséité>>(Según terminología de Durkheim); es decir, cuando los personajes de un medio institucional, en el sentido de una sociedad que llega a crear cosmovisiones particulares, comparten las cosmovisiones que se les otorgan y las usan y retransmiten, es entonces cuando la realidad mantiene un sentido. Los sujetos que usan y retransmiten la información, también la pueden cambiar como lo escribí líneas atrás, pero quienes tienen la prerrogativa del cambio del medio institucional macro, son los grupos, comunidades y colectivos; aún cuando el cambio parece ejercerlo un sólo sujeto (emperador, profeta, científico, etc.).

Las sociedades y sus cambios

La representación de otro tipo de formas de interactuar y de pensar, en los distintos periodos socio-culturales está legada históricamente a un sólo individuo aunque éste no las genere completamente. Las interacciones de una comunidad y sus nociones de conocimiento legado y activo en el medio, van promoviendo que ciertos individuos presenten públicamente nuevos tipos de realidad sustentable (aún cuando ésta devenga de la historia del medio), conforme a la diversificación de los intercambios y de las cosmovisiones. Pareciera que los cambios que se dan en una sociedad se ven promulgados por las opciones y limitantes aislados que le vienen como implantados a los individuos del medio, es decir, la acción de cambio de un sujeto ante su medio se encontrará cercada o restringida a las formas posibles de cambio, aunque esta acción de cambio pueda ser mayor que cualquier otra del mismo medio. La restricción será encausada por el endogrupo mismo, en forma de leyes, normas, reglas, etc., que presumen tener y dar un sentido de conservación endosocial o endogrupal.

Los cambios posibles, pueden conllevar un encuadre pero no siempre, dadas las complejidades del mundo transsocial, o sea, una sociedad puede cambiar reglamentadamente o abruptamente pues siempre irá acompañada indirectamente de alguna otra sociedad o exogrupo que fundamente y establezca sus propias normas, aún cuando estas sean similares; por lo que lo posible podrá verse restringido o exagerado por la influencia de los exogrupos. Entonces el individuo sí cambia su medio, pero en función a lo que justifica su sociedad, la idea de que existen sujetos mesiánicos es poco probable. Sustraigo de este tema, que los cambios de realidad social involucran necesariamente a una asociación que desee o requiera de una variación del eje de las interacciones y de sus posibilidades de mejoría grupal e individual, en donde la idea de mejoría vendrá acotada por las nociones del medio acerca de ésta. No obstante, como la decisión de muchos cambios sociales está legada a individuos característicos, la imposición de un tipo de realidad puede ser aplastante aún cuando el grupo o colectivo se destine a lo contrario. De cualquier forma cuando el colectivo se encuentra resuelto a iniciar el cambio este comienza. Refiero para este caso tipos de cambio autoconsciente, aunque el tipo de cambio inconsciente es de mayor ocurrencia, y éste tiene que ver con las transiciones sociales a las que nadie atribuye alguna obra humana autoconsciente. En fin, ambos ejemplos de cambio, el autoconsciente y el inconsciente, funcionan del mismo modo, con grupos que acuerdan la aceptación de un significado representativo de cierto objeto cultural.

Goffman (1959, p. 90) concibe a un equipo, como <<cualquier conjunto de individuos que cooperan para representar una rutina determinada>> en este caso el grupo determinado de actores que pertenecen a un escenario y que contienen en sus actuaciones tipos de usos y cambios de realidad,

será un equipo; en la investigación que propongo posteriormente daré una descripción de las características del equipo según Goffman. El equipo, busca su permanencia y preeminencia usando fundamentos que no varíaran mucho, dadas las circunstancias que previamente han delimitado.

El ritual reputación como parte de cualquier sociedad

Existe una postura que considera que toda sociedad partió de un grupo de humanos original, que debió ser nómada dadas las circunstancias, para muchos años después asentarse en sedentarismo, no obstante existen en la actualidad muchos grupos sociales que son nómadas y que mantienen una estructura social y lenguaje, lo que puede declinar en cierto grado la postura. Sin embargo, esta postura deja ver que toda sociedad y sus representaciones deben su inicio a una sociedad prima, posiblemente la protosociedad de la que hablé en páginas inmediatas, también explica que los seres humanos tendrán el mismo mecanismo de interacción y significatividad. Si esta postura mantiene un grado de certeza, podemos establecer no como una generalidad sino como una posibilidad, que los humanos de grupos cuales quiera manejan en sus interacciones modos muy similares. Esta idea también me permite incluir lo que Harré define como la mayor actividad ritualica que llevan a cabo los seres humanos, los rituales de respeto y desprecio.

Si los rituales son siempre los mismos la realidad será conmovida muy lentamente, por lo que esta idea se correlaciona con el cambio histórico cultural, en cuanto a la lentitud del cambio. El hecho de que en el avance social, la variación de significados socioculturales, se mantenga una lentitud puede llevar una funcionalidad constatada, ya que el establecer rituales habituales concebirá la subsistencia del grupo. Como vimos en el capítulo tercero, los escritos de Harré no definen cual es el origen de estas formas ritualicas, cosa que nos limita a argüir su función completamente, no obstante sí nos da el entendimiento de que la reputación cedida a otros logra hacer pasable la vida. Las relaciones rituales de respeto o desprecio, permiten que la vida cotidiana subsista sin cambios drásticos que atenten en contra de la permanencia de los individuos en su mundo y vida mortal. Partiendo de lo anterior, podemos comprender que los rituales de respeto y desprecio son usados, en mayor o menor medida, por hombres y mujeres para mantener órdenes sociales.

Este tipo predominante de rituales, no llevan necesariamente sentimientos, el hecho de que la teoría de las actividades ritualicas descrita, no contemple la aparición significativa de los sentimientos permite ampliar un campo de investigación que se involucre con ellos pues los sentimientos siempre han formado parte importante en la existencia humana. Quizá el que no se impliquen sentimientos en

las actividades rituales que genera una comunidad, devenga principalmente por el carácter íntimo y no público de los sentimientos, a manera que su influencia en la elaboración de actuaciones e intercambios sociales se encontrará relegada a una variedad de minoría. El porqué del ocultamiento del sentir humano es un buen tema de investigación, cómo es que la sociedad misma ha ido encasillando las actuaciones de los individuos al punto de que sea muy difícil transmitir completamente lo que se siente. En fin, la temática del sentimiento es también un concepto de investigación que promulgo para posteriores.

Distintos significados del mismo objeto cultural

Un individuo solo, no podrá ejercer un cambio consistente por sobre un tipo de conformaciones sociales, no obstante en la historia humana podemos avistar muchos casos de sujetos que logran cambiar las conformaciones del medio. Aún con esto, fragmentando la influencia que debieron tener los sujetos dichos, es más posible que ella viniera inmersa ya en las conformaciones mismas del medio. Para desarrollar esta posición definiré lo siguiente: Dada la cualidad necesariamente social que porta el ser humano, sus pensamientos no sólo se involucran con el medio sino con los demás, los otros generalizados. Los intercambios que se llevan a cabo, además de que regularmente conllevan rituales de reputación también van normalizados, no por algo invisible sino por lo que al pronunciarse contiene hechos y espacios, o sea el lenguaje. La interacción se vale del lenguaje para permitirse a sí misma pero también de eventos y movimientos. Las influencias de individuos sociales, nuevamente los otros generalizados, se denotan en acciones que se incorporan a una audiencia como regla; éstas se relatan y aparecen al pensamiento bajo el sustento del lenguaje mismo.

Toda interacción provista de sentido va relacionada al lenguaje aunque el motivo a mano - propuesto por Schutz- limite la aceptación de acciones referentes a un mismo objeto e intención. Supongamos que nos hayamos en un intercambio social que pende del mismo objeto pero no de la misma disposición a él, de no saber la disposición-intención que el otro tiene, nuestro intercambio tendrá dificultades. Sin embargo es muy común que el actuante conozca las formas mismas de su sociedad -dado el medio intersubjetivo-, dando un involucramiento conocido con objetos culturales que demuestren distintos tipos de actuación. A lo que entendidamente, se sabrá que el otro no espera lo mismo de la interacción y que uno de igual manera tampoco lo espera no obstante existirá un leve acuerdo que permita el desarrollo de la interacción ya normalizada, al grado de no irrumpir en las consideraciones del otro y poder inclusive adecuarse a ellas cualquiera de los participantes. Aunque

siempre es posible que se irrumpa en las consideraciones del otro. Conservando de cualquier forma un modo de actuación que fue permitido desde la temprana socialización. El lenguaje mediatiza la mayor parte de la comunicación y significatividad social, sin embargo, las nociones del cómo se debe actuar no se inculcan -en la socialización- necesariamente con palabras, sino con eventos y efectuaciones de intercambios generales que representan y normalizan como es que hay que adecuarse e interactuar en sociedad.

La representación social, el sentido del concepto

Quizá la explicación más consistente acerca de cómo se dan los cambios de realidad social de los grupos, sea efectuada por la teoría de las representaciones sociales de Moscovici S., que aunque no la tomé en cuenta en los capítulos anteriores, en éste me servirá para direccionar mis conclusiones, en cuanto a establecer la pieza que posiblemente cambia las realidad sociales y para mi investigación subsiguiente. Para Wagner W. y Elejabarrieta F. en compilación de Morales F. (1994, p. 817) <<la representación social se define como la elaboración de un objeto social por una comunidad>>. Las representaciones sociales se efectúan en un nivel concreto, frecuentemente metafórico y organizado donde existe una significación central de un objeto cultural, éste es una construcción mental que se concibe como inseparable de la actividad simbólica de un sujeto, es un pensamiento social. El producto de la representación social se presenta al individuo como un dato perceptivo, contribuye a definir un grupo social en sus atributos esenciales y desempeña un papel en la formación de las comunicaciones y de las conductas sociales. La representación social actúa sobre el estímulo y la respuesta, construye lo real, engloba un proceso y un contenido, es mediatizada por el lenguaje y se puede sugerir que la aprehensión de un objeto social es inseparable de la formación de un lenguaje que le concierne. La situación social forma las distintas representaciones, éstas crean una disparidad de posiciones respecto a un objeto social significativo pues cada grupo se apropia del mundo exterior y su acción adquiere sentido por medio de sus representaciones. Conforme a lo anterior es posible que al crear una representación y promulgarla como parte de un equipo, comience a generarse una nueva distinción de realidad.

Para Moscovici la representación es un <<universo de opiniones>> (1975, p. 399) que puede analizarse según las dimensiones siguientes: La actitud, expresa la orientación general positiva o negativa, frente al objeto cultural del que se desprende una representación, ésta puede existir en el caso de una información reducida y de un campo de representacionales poco ordenado; según él, la actitud

es en las representaciones sociales la *genéticamente primera*. La información, es la suma de conocimientos, la cantidad y calidad que se tiene de la representación conocida del objeto social. El campo de representación, es el que busca la organización del contenido, jerarquiza los elementos y expresa de qué tipo son estos. Es importante destacar que la tendencia ideológica del grupo es preponderante en la estructura del campo de representación que se ocasiona, la representación está determinada por la estructura de la sociedad en la cual se desarrolla. Moscovici considera necesario implicar la totalidad de las circunstancias sociales por una parte y la orientación de naturaleza más psicología.

Lamentablemente no se ha dado una definición absoluta de las condiciones de aprehensión de un objeto que da nacimiento a una representación social pues aún se esta especializando la consideración de los componentes usados por los sujetos y sus consideraciones representacionales. Sin embargo, es posible dar cuenta del contenido y del origen social de las organizaciones mediante esta teoría, pues describe como los grupos van seleccionando sus nociones de realidad, vistas como representaciones sociales. Herzlich C. en compilación de Moscovici escribe que, <<A través de la dinámica de la representación social, asistimos a la construcción de lo real>> (1975, p. 402). De este modo, la teoría de las representaciones sociales también será promulgada para una investigación posterior pues necesariamente se involucra con la conformación social y sus cambios paulatinos.

La convención parte media de los cambios sociales

Harré (1979, p. 26) escribe que, <<las condiciones generativas importantes de la acción son propiedades de los seres humanos individuales>> pienso que esto aunado a la expresión recrea al mundo. Como vimos en el capítulo tercero lo convencional contiene tanto una ideología como un algo físico, el cambio de una realidad se inmiscuye con ambos hechos. La acción humana se parametriza o secuencia para hacer actos que van modificados según sea la convencionalidad del medio, modificando también los pensamientos. La convencionalidad tendrá la premisa de cómo es que se debe accionar y actuar para cumplir con la actividad de un medio. La actividad reglamentada y su eficaz cumplimiento permitirán adquirir los beneficios físicos y sociales que devengan en ésta. Es precisamente en la convención donde radican los cambios más objetivos de las realidades sociales, pues conlleva una secuencia de acciones involucradas con una representación y significado, que pueden denotarse e incluso ignorarse y que cambian consecutivamente; aún cuando los actos sigan

siendo los mismos. El comodín de cambio de la realidad humana es en mi perspectiva, la convencionalidad.

Individuo y colectivo

Durkheim es el primero en utilizar el término representación colectiva, y piensa que el objetivo de la psicología social es determinar de que manera las representaciones sociales se llaman y se excluyen, se fusionan las unas en las otras o se distinguen. Para él, la representación individual debe considerarse un fenómeno psíquico no reductible a la actividad cerebral que la hace, de igual forma la representación colectiva es un medio para afirmar la superioridad de lo social sobre lo individual. Como el ser humano a diferencia de los animales creó su propia evolución, su heredad dejó de ser completamente genética y paso a ser informática. La interacción con los demás personajes de su sociedad y con su medio le lleva a crear y recrear la consecución de la información que contienen históricamente. Dicha interacción y creación-recreación, es efectuada por la comunicación en la vida cotidiana pero, qué tanto de la comunicación llevada a cabo es promovido por el entorno social colectivo y qué tanto es parte del individuo. La investigación sugerirá que la influencia del individuo por sobre su colectivo social puede darse pero siempre muy liviana o difuminadamente, aún así, la influencia que ejerce el individuo por sobre su medio colectivo puede tener y ocasionar grandes repercusiones. La capacidad de decisión y deliberación autoconciente es en el individuo su mayor influencia, aunque reglamentada, pues desde el lenguaje hasta las interacciones se encuentra preformado y direccionado a cierto tipo de pensamientos y acciones. El tipo de autoliberación que tiene un individuo es siempre en cierto sentido colectiva pero también personal e íntima. Cuando se trata de transmitir a los otros la autoliberación íntima, al hacerse pública y sustentable se diversifica y puede promulgarse como una variedad de cambio de representaciones y realidades.

El colectivo es un conjunto de varias personas, sujetos sociales que manejan determinadas representaciones sociales, éste publica su conocimiento y lo exterioriza en si mismo. La influencia del colectivo es mayormente vista y constatada, pues si los significados y representaciones principales que sustentan ellos, cambian, toda la población del colectivo regularmente también lo hará. De este modo, lo colectivo visto como una organización, grupo o sociedad ejercerá una influencia consciente y subconsciente en sus adeptos sin que ésta le llegue a afectar, ya que lo que busca el colectivo-sociedad, es la cohesión social e individual. Los individuos que se encuentran por fuera de sus estatutos aunque

no inician un cambio de la realidad que sea visible, sí ejercen un tipo de autoliberación de normas y estatutos del medio en el que crecen, pero siempre siendo empujados por el mismo a sostenerse en la conformación social básica; los sujetos como estos son rebeldes, idealistas extremos, criminales, enfermos mentales o vagabundos. Así pues, los sujetos individuales no están en condiciones de escribir cualquier historia en cualquier momento, que pueda palpase e iniciar nociones o notaciones sociales específicas, sino avanzar conforme a los cambios de representación social. La autoliberación de lo premeditado por el lenguaje y lo sedimentado es muy poco probable, sólo lo sería en lugares a los que no pertenezca, en otras palabras, cuando un individuo viaja a un lugar donde se demuestre otra cultura y otro lenguaje es posible que inicie un proceso de autoliberación, sin embargo siempre conllevará acuestas la sociedad que le viene en sus principios de socialización.

El factor oposición

En cada sociedad existe una supuesta verdad única, que sujeta a los individuos a posicionar sus pensamientos en torno y en función a aquellos paradigmas y estereotipos propios de la sociedad a la que se pertenece, sin embargo, la adopción de nuevas representaciones permite tipos de cambios de pensamiento. Acerca del factor oposición que pretende considerar la existencia de un criterio sustancial que impide la imposición de lo común constantemente, se revela que la necesidad de oposición puede cotejarse con la necesidad de innovación y que ambas se encontraran sumidas en las funciones propias de la sociedad. Aun así, en este punto es donde el ser humano puede decidir auto gestionarse para incluirse casi libremente en las conformaciones básicas de su realidad. Pérez A. en coordinación de Morales F. (1994, p. 38), escribe que <<Existe una visión universal de los objetos, que crea una visión compartida por todos y una realidad a la que uno se debe conformar. Pero existe una tendencia opuesta que va a hacia la diversidad, hacia la diferenciación y a hacer prevalecer la visión individual de las cosas>>, éste es el factor de oposición que muy bien puede estar inmiscuido en la generación consecutiva de la realidad social. La idea del factor oposición, en cuanto a, siguiendo la línea del autor, la prevalencia de una visión individual, será más usada de muy diversas formas en los distintos tiempos sociales pues en la mayoría de ellos la supresión de la individualidad es su característica, aunque en otros tiempos y culturas se ha llegado a manifestar la exaltación.

Notación social

De la indagación presente propongo lo siguiente: Concibo para el caso ha una notación social como la elaboración de la realidad que permitan las distintas formas de interrelación comunes a colectivos sociales básicamente generadas a partir del pensamiento. Toda notación contendrá en si misma la realidad que se permita percibir a un sujeto de un medio social específico, tomando en cuenta que el cambio o modificación de las notaciones pertenece a la ocupación actitudinal de los individuos mientras se llevan a cabo las interacciones sociales -por esta razón las grandes variaciones culturales en el globo son posibles-.

La notación social permite tipos de ocupación actitudinal, toda notación es producto de intrincadas interacciones que se deciden tanto por formas prácticas como por formas expresivas que son parte indivisible del hombre. Una notación de realidad será las formas permisibles de interacción de una sociedad, dichas formas permanecerán en un continuo de recreación y cambio donde tipos de notación serán activas sólo en momentos particulares de la historia humana; y donde ciertas partículas de notaciones previas serán usables en otros momentos y probablemente llegaran a reactivarse. Su inactividad iniciará en forma paulatina hasta cumplirse.

Las notaciones de realidad van creándose y recreándose con el andar del humano y su diversidad se observa en las distintas zonas de habitación humana. Así, se denota una construcción de lo real (en la que colaboran los individuos del medio en gran y en pequeña medida), que a pesar de mantener y facilitar un orden, no se sabe aún completamente que materiales usa. Una notación de realidad es pues la forma de intercambio social común, que acontezca en un tiempo y espacio humano definido.

La aprehensión de lo existente, y su consecución y cambio no se resuelve completamente en este capítulo, las preguntas principales que sobresalen son ¿porqué el humano produce formas materiales y conceptos que usa?, ¿Qué lo lleva a seguir creando formas prácticas, técnicas, políticas, científicas, expresivas y cotidianas? Y ¿por qué a pesar de que sus cambios son lentos, no se detiene en un solo espacio-tiempo social? Como he escrito ya casi tercamente, la investigación del cómo cambian las nociones de realidad, o como lo desarrollo en líneas inmediatas, del cómo cambian las notaciones de realidad la realizaré en posteriores. Mientras tanto espero haber explicado claramente que por medio de la interacción humana y de la intersubjetividad, que concibo como una interactuación, se construye o recrea la realidad y que ésta a la vez facilita las interacciones e intersubjetividades; por lo que la conformación de la realidad también conforma interactuaciones, en un pleno sentido reciproco. De este modo doy por concluida mi investigación de tesis de licenciatura.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Berger P. y Luckmann T. (1968) *La construcción social de la realidad*. Ed. Amorrortu 1ª edición en castellano 1968. *The Social Construction of Reality*.
- Dennett D. C. (1987) *La actitud intencional*. Ed. Gedisa, S. A., España. 1ª edición en castellano 1991. *The Intentional Stance*.
- Equipo de redacción Pal. (1985) *Diccionario de Psicología. I- Z*. Ed. Orbis, S. A. Barcelona.
- Editores de; editorial Larousse (1972). *El pequeño Larousse. 2003*. Ed. SPES, S. L. Barcelona.
- Editores del IEP (1975). *Diccionario de ciencias sociales*. Ed. Redactado bajo patrocinio de U.N.E.S.C.O.
- Eliade M. (1951) *El mito del eterno retorno* Ed. Alianza, S. A., Madrid 1ª edición en castellano, 1972. *Le mythe de l'éternel retour Archétypes et répétitions*. Editions Gallimard.
- Fernández P. (Compilador, 1989) *Psicología Colectiva y Cultura Cotidiana*. Cuadernos de Psicología; Serie Psicosociología. Facultad de Psicología, UNAM.
- Fernández P. (2004) *El espíritu de la calle. Psicología política de la cultura cotidiana*. Ed. Antropos, Barcelona.
- Fernández P. (2004) *La sociedad mental*. Ed. Anthropos Rubí (Barcelona).
- Goffman E. (1959) *La representación en la persona en la vida cotidiana*. Ed. Amorrortu, Argentina. 1ª edición en castellano, 1981. *The Presentation of Self in Everyday life*.
- Harré R. (1979) *El ser social. Teoría para la psicología social*. Ed. Alianza. 1982. *Social Being - A Theory of Social Psychology*. Basic Blackwell Oxford, Inglaterra.
- Harré R. Clark D. y De carlo N. (1985) *Motivos y mecanismos* Ed. Paidós Ibería, S. A. Barcelona 1ª edición en castellano, 1989. *Motives and Mechanisms*.
- Klineberg O. (1940) *Psicología Social*. Ed. FCE. México. 1ª edición en castellano, 1963. *Social Psychology*.
- Köhler W. (1921) *Experimentos sobre la inteligencia de los chimpancés*. Ed. Debate Zurbano, Madrid. *Intelligenzprüfungen an Menschenaffen*. Springer-Verlag.
- Marc. E y Picarad D. (1989) *La interacción social*. Ed. Paidós Ibérica España. 1ª edición en castellano, 1992. *L'interaction sociale*. Universitaires de France, París.

- Marx C. *Manuscritos económicos-filosóficos de 1844*. Ed. Cultura Popular. 1976. Versión tomada de Editora Política, La Habana, 1965.
- Mead G. H. (1932) *Espíritu, persona y sociedad*. Ed. Paidós Mexicana. 2ª reimpresión 1993. Publicado en inglés por: The University of Chicago Press. *Mind, Self and society*.
- Morales J. F. y otros. (1994) *Psicología Social*. Ed. Mc.graw Hill. Interamérica. España, S. A., 1ª edición.
- Moscovici S. y otros (1975) *Introducción a la psicología social*. Ed. Planeta Barcelona. *Introduction à la psychologie sociale*. Publicado en: Librairie Larousse.
- Rostand J. (1954) *El hombre y la vida*. Ed. Fondo de Cultura Económica 1ª edición en castellano, 1960. *Pensées d'un biologiste*. Publicado en: Librairie stock, Paris.
- Shutz A. (1962) *El problema de la realidad social*. Ed. Amorrotu. Única edición en castellano. *The problem of social reality*. Publicado en: Martinus Nijhoff.
- Torres C. (1985) *Reflexiones sobre el materialismo histórico*. Ed. Mexicanos unidos. 2ª edición. México.
- Veuille M. (1986) *La sociobiología*. Ed. Grijalbo. 1ª edición en castellano, 1990. *La sociobiologie*. Publicado en Universitaires de France, Paris.
- Vygotski L. S. (1930) *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Ed. Crítica, Barcelona. *Mind and society the development of higher psychological processes*. Harvard university press 1978. Moscú, 1960.